

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**  
**ESCUELA DE POSGRADO**  
**MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA COMUNITARIA**



**Memoria colectiva, sentido de comunidad e identidad colectiva en pobladores de  
Tocache**

**Tesis para optar por el grado de Magister en  
Psicología Comunitaria**

Alí Rober Shupingahua Vargas

Asesora: Rosa María Luisa Martina Cueto Saldívar

**Lima – Perú**

**2017**

**A los cuchis: Ailana, Ladislao, Libertad y Ernesto.**



## Agradecimientos

A Lidia Guevara, que sin su ayuda hubiera sido difícil disfrutar de la confianza que nos brindaron las personas que participaron en la investigación.

A mi familia que, consciente o no, me enseñaron a amar y cuestionar el lugar donde nací y crecí, por cada experiencias y consejo brindado. Gracias mamá, papá por el apoyo incondicional y la confianza puesta en mí.

A mi asesora, Rochi Cueto, por el apoyo a lo largo de la investigación, por ayudarme a ordenar mis ideas y guiarme con lo que iba encontrando.

A Analía Zurita, mi compañera de aventuras pasadas y las de por venir, por estar siempre ahí cuando necesité o no ayuda. Por cada kilómetro recorrido en nuestra querida patria grande y en especial en mi querida patria chica, por cada minuto y palabra dicha o escuchada, por ayudar a ordenar mis enredos y canalizar mi indignación y penas frente a los que vimos y escuchamos.

Y en especial a todas y todos las/los tocachinas y tocachinos que me brindaron su tiempo y consentimiento para conocer sus recuerdos, heridas, alegrías y penas vividas en estos más de 30 años; gracias por los concejos y su mirada de cómo fue, es y cómo ven a Tocache. Gracias también a las personas que por diversos motivos no pudieron participar; porque con las conversaciones previas me ayudaron igual.

Gracias por motivar mis ganas de amar, pensar y hacer más grande mi querida patria chica. Nuestro Tocache.

## RESUMEN

La siguiente investigación busca analizar la identidad colectiva, el sentido de comunidad y la memoria colectiva de un grupo de pobladores de la ciudad de Tocache, quienes vivieron procesos que van desde la creación política como provincia, la violencia e ilegalidad del narcotráfico y terrorismo, pacificación y desarrollo alternativo. La investigación responde a un enfoque cualitativo y un diseño fenomenológico; participan 11 personas que actualmente residen en la ciudad de Tocache. Para el recojo de datos se utilizó como técnica la entrevista semiestructurada. Los resultados encontrados hacen referencia a que la memoria colectiva permite vincular al individuo con su comunidad, dando gran importancia al territorio, los recursos y la población que vive él; encontrando una identidad de lugar e identidades sociales, que van reforzar su sentido de comunidad para lograr la construcción de su identidad colectiva.

**Palabras claves:** Comunidad, identidad colectiva, sentido de comunidad, memoria colectiva.

## ABSTRACT

The following investigation thinks about how to analyze the collective identity, the sense of community and the collective memory of a group of settlers of the city of Tocache, who lived through processes that go from the political creation like Province, the violence and illegality of the drug trafficking and terrorism, pacification and alternative development. The investigation answers to a qualitative approach and a design phenomenological; there take part 11 persons who at present reside in the city of Tocache. For the information recojo the semistructured interview was used like skill. The opposing results refer to that the collective memory allows to link to the individual with its community, giving big importance to the territory, the resources and the

population through that it is he who lives; finding an identity of place and social identities, which go to reinforce its community sense to achieve the construction of its collective identity. **Keywords:** Community. Collective identity, sense of community, collective memory.



## TABLA DE CONTENIDOS

<b>Identidad colectiva, sentido de comunidad y memoria colectiva</b>	07
Comunidad e identidad colectiva	07
Sentido de comunidad y memoria colectiva	16
Tocache: Identidad colectiva, sentido de comunidad y memoria colectiva	20
<b>Método</b>	30
Enfoque de investigación	30
Diseño de investigación	30
Participantes	32
Técnicas de recolección de información	35
Procedimiento de procesamiento de información	36
Aspectos éticos	37
<b>Resultados</b>	38
<b>Discusión</b>	77
<b>Conclusiones</b>	91
<b>Limitaciones</b>	94
<b>Referencias</b>	96
<b>Anexos</b>	103

# IDENTIDAD COLECTIVA, SENTIDO DE COMUNIDAD Y MEMORIA COLECTIVA

## Comunidad e identidad colectiva

“La comunidad es el “objeto” más propio, la esencia misma de la Psicología Comunitaria. Es su objeto de estudio, de teorización, de intervención. Su razón de existencia. Sin comunidad no hay psicología comunitaria” (Krausse, 2007, p. 50). Por ello es necesario tener en cuenta algunas definiciones e intentar definir algunos elementos claves de este concepto y las relaciones entre ellos.

Rozas (2006) clasifica a la comunidad en tres grupos: el primer grupo engloba las definiciones que él llama clásicas, donde es muy relevante la territorialidad o localización geográfica de las comunidades. El segundo grupo prescinde del aspecto territorial, remplazándola por los objetivos e intereses de los miembros que constituyen una comunidad. Una tercera forma de entender comunidad destaca el aspecto subjetivo, donde son comunidad los que se autodefinen como tal, ya sea a través de imágenes o del lenguaje, aquí no están presentes intereses comunes o necesidades.

Por su lado, Maya Jariego (2004) distingue dos tipos de comunidad: una primera donde se recoge la noción más tradicional e intuitiva ligada al territorio, entendida como una localidad, barrio, ciudad, área definida; donde el sentido de comunidad se basa en la proximidad y apego a un lugar determinado. Y el segundo tipo entiende a la comunidad como un grupo relacional, donde se comparten intereses y afectos sin necesidad de contacto cara a cara e independientemente del lugar de residencia; aquí el sentido de pertenencia puede darse, aunque no se comparta un espacio común.

Marchioni (2000) va a definir comunidad como “un territorio concreto, con una población determinada, que dispone de determinados recursos y que tiene determinadas demandas”; resaltando la importancia de cuatro factores que dan estructura a una comunidad, es decir: territorio, población, recursos y demandas. Va a ser la interrelación de estos factores la que va a determinar y condicionar directa o indirectamente la vida y acción dentro de la comunidad.

Para Hombrados (2013), la comunidad es un concepto ligado a aspectos objetivos del entorno físico (territorialidad) y aspectos subjetivos (psicológicos) de la interacción social, dando mayor importancia a estos últimos; relacionando la interacción social con el sentido psicológico de comunidad, sentido de comunidad o sentido de pertenencia.

Teniendo en cuenta la importancia del territorio, Ander Egg (2005, p. 34) nos presenta la siguiente definición.:

Una comunidad es una agrupación de personas que habitan un espacio geográfico, delimitado y delimitable, cuyos miembros tienen conciencia de pertenencia o identificación con algún símbolo local y que interaccionan entre sí más intensamente que en otro contexto, operando redes de comunicación, intereses y apoyo mutuo, con el propósito de alcanzar determinados objetivos, satisfacer necesidades, resolver problemas o desempeñar funciones sociales relevantes a nivel local.

Por su parte, Krausse (2007) al hablar de comunidad prescinde de la noción de territorio como un elemento necesario de este concepto; sin embargo, advierte de la existencia de tres elementos indispensables para que exista dicha comunidad:

*pertenecía*, que viene ser el “sentirse parte de” e “identificado con”; *interrelación*, que involucra comunicación, interdependencia e influencia mutua; y *cultura común*, entendida como la existencia de significados compartidos; esto último implica un proceso de construcción de una historia común (Balbuena, 2013). Sin embargo, a pesar de la exclusión del elemento territorio, no se debe desconocer que el territorio compartido suele ser de gran importancia para la construcción del sentido de comunidad (Wiesenfeld, citado en Krausse, 2007).

Quiroz (2006) plantea que la definición más extendida y usada en la Psicología Comunitaria es la de Sánchez (1996), donde comunidad es:

Un sistema o grupo social de raíz local, diferenciable en el seno de la sociedad de que es parte en base a características e intereses compartidos por sus miembros y subsistemas que incluyen: localidad geográfica, interdependencia e interacción psicosocial estable y sentido de pertenencia a la comunidad e identificación con sus símbolos e instituciones. (p. 84)

Siendo esta definición la que tendremos en cuenta a lo largo de la presente investigación; es necesario resaltar la noción de territorialidad como un elemento fundante de la comunidad, donde compartir un espacio geográfico permite a la comunidad construir relaciones sociales cara a cara que le otorgan una especificidad a vivir juntos (Quiroz, 2006). Esta convivencia traerá consigo expectativas, necesidades o problemas que crearán un sentido de grupo, del cual surgirá un sentido de comunidad que está íntimamente ligado a una identidad social comunitaria; el compartir un espacio y la interacción entre los miembros de la comunidad (y también con el lugar) traerá consigo la formación de una historia en común a partir de las acciones compartidas, los

miedos, las alegrías, fracasos y triunfos, conformándose así la memoria colectiva e individual (Montero, citado en Quiroz, 2006).

De lo último, para Montero (2004) la comunidad es un ente en movimiento, que está siempre en el proceso de ser, lo mismo ocurre con los miembros que la integran. Lo que permite definirla es la identidad social y el sentido de comunidad que construyen sus miembros y la historia social que igualmente se va construyendo en este proceso.

Comunidad e identidad son dos conceptos inseparables, en el sentido que se requiere del segundo para poder definir el primero (Krausse, 2007). La identidad tiene una dimensión que es psicológica, que es interna, que es individual y singular al individuo; pero además una dimensión sociológica, un individuo que está inserto en medios sociales y en medios históricos, y que por lo tanto en esta tensión se va construyendo una identidad social y/o colectiva (Rosas y Arredondo, 2006).

Tajfel (1984) va a desarrollar la teoría la identidad social, entendiendo a ésta como “aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo social junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia” (p. 292). Además, la define como el vínculo psicológico que permite la unión de la persona con su grupo, para lo cual son necesarias tres características: *percibir que pertenece al grupo; ser consciente de que, por pertenecer a ese grupo, se le asigna un calificativo positivo o negativo; y sentir cierto afecto derivado de la conciencia de pertenecer a un grupo.*

Trujillo (2004) sintetiza la teoría de Tajfel y Turner (1989), la cual consta de tres ideas claves: categorización, identificación y comparación.

- a) Categorización: así como categorizamos objetos, también categorizamos personas para poder comprender nuestro entorno social. Al categorizar a los

individuos, uno mismo puede encontrar la categoría a la que pertenece, tomando actitudes propias de nuestra categoría.

- b) Identificación: nos identificamos con grupos a los que creemos pertenecer; esta identificación involucra dos significados. Parte de quienes somos está regido por el grupo al que pertenecemos, algunas veces pensamos como “nosotros” y otras como “yo”; al pensar en nosotros como miembros de un grupo se le define como identidad social y al pensar en nosotros como individuos se le denomina identidad personal.
- c) Comparación: nosotros nos vemos igual que los demás, es decir, tratamos a los miembros de nuestro grupo de manera similar y consideramos que nuestro grupo es mejor que otros. Ya que todos los miembros del grupo opuesto son idénticos, estos serán tratados de manera distinta al grupo interno. Entonces, para autoevaluarnos nos comparamos con otros similares a nosotros (Trujillo, 2004)

Quiroz (2006) nos recuerda algunos criterios que explican la formación de un grupo: el primer criterio es el de identidad, a partir del cual los individuos poseen una conciencia colectiva de sí mismo, se perciben como grupo con una identidad común; un segundo criterio es el de interdependencia positiva entre los individuos, entendiendo que la satisfacción mutua de necesidades entre individuos llevará a la formación de un grupo psicológico; finalmente, lo que determina la identificación y cohesión grupal es la preferencia por los sujetos del propio grupo. Por ello, los individuos tienden a permanecer en su grupo de referencia si éste les asegura una identidad social y una visión de sí mismo coherente y positiva; si esto no sucede los miembros del grupo podrán abandonar o distanciarse psicológicamente del grupo, elegir otro grupo con cual

compararse, revalorizar los atributos del endogrupo o confrontar a los grupos dominantes.

Mercado y Hernández (2010) plantean la idea de una dimensión colectiva de la identidad social, donde ya no solo nos definimos como parte de un grupo, de una categoría social, sino que va más allá, en el sentido de que cuando los individuos en su conjunto se ven a sí mismos como similares y generan una definición colectiva interna estamos frente a dicha dimensión colectiva. El hecho de que los individuos experimenten que son diferentes a los otros no implica necesariamente que se identifiquen plenamente con el grupo al que pertenecen; esto se deriva de la idea que la identidad social es un binomio de pertenencia-comparación que implica dos distinciones: en la primera el grupo se autodefine a partir de características comunes y la segunda resulta de sus diferencias con los otros.

La primera distinción es realizada por los propios actores que forman el grupo, se vuelven conscientes de la característica en común que poseen y los define como miembros de ese grupo; y la segunda distinción es la identidad de un grupo social desde fuera; es decir, la identidad de ese grupo es sostenida únicamente por quien la anuncia y consiste en la identificación de una característica en común que comparten los actores que forman ese grupo. (Chihu, 2002, p. 8)

Esto implica que hay dos niveles de identidad, el que tiene que ver con la mera adscripción o membresía de grupo (inclusión de individuos y cumplimiento de un rol en el grupo) y el que supone conocer y compartir los contenidos sociales aceptados por el grupo; es decir, estar conscientes de los rasgos que los hacen comunes y forman el “nosotros”; que vendría a ser la interiorización del complejo simbólico-cultural que funge como emblema de la colectividad en cuestión (Giménez, 2002). Resulta más

complicado lograr el segundo nivel de identificación, donde compartir algo implica conocer ese algo y todavía más, es preciso asumirlo como propio (Mercado y Hernández, 2010); siendo esto último lo más cercano a la identidad colectiva.

De lo anterior se puede inferir que para lograr una identidad colectiva es necesario cumplir primero los tres componentes de la identidad social planteada por Tajfel (1984): *cognitivos*, son conocimientos que se tiene sobre el grupo; *evaluativos*, involucra los juicios emitidos sobre el grupo; y *afectivos*, relacionado con los sentimientos que provoca pertenecer a un determinado grupo.

Teniendo en cuenta que la identidad como construcción subjetiva, está determinada por el contexto social; los mecanismos sobre los cuales se construye la identidad no siempre van a ser los mismos (Mercado y Hernández, 2010). Tradicionalmente la sociedad busca una homogenización social, pero en las sociedades modernas esto cambia, ya que los individuos están inmersos o pertenecen a diferentes grupos (familia, barrio, amigos, partido político, club, etc.). Esta diversidad de pertenencias sociales complica la construcción de identidades colectivas, ya que los individuos tienen una amplia gama de repertorios culturales; algunos coinciden, otros se contradicen (Cruz, 1998; Giménez, 1996, 2009)

A lo largo de su vida los individuos van aprendiendo el bagaje cultural de su sociedad, donde se incluyen roles, actitudes y comportamientos. Berger y Luckman (2001) nos plantean la idea de la socialización primaria y secundaria; la primaria se desarrolla dentro de la familia con una alta carga emotiva en los aprendizajes cognitivos, asimilándose así roles y actitudes; la secundaria, se desarrolla en otros sectores de la sociedad donde el individuo se relaciona a partir de intereses y necesidades, logrando cambiar de un grupo a otro sin tanta dificultad; es así que el individuo internaliza submundos institucionalizados, lo que conlleva la adquisición del

conocimiento específico como de los roles propios de la división del trabajo (Berger y Luckman, 2001).

Por ello, la construcción de la identidad colectiva está relacionada con el proceso de socialización primaria y, en especial, con la secundaria que se desarrolla en función del contexto social (Mercado y Hernández, 2010). Teniendo en cuenta lo anterior, cada individuo puede elegir a que grupo pertenecer o con cual se identifica más; dicha elección está en relación a sus intereses, necesidades, aspiraciones y metas, además de otras variables como las oportunidades iguales de participación, ya que el contexto determina la posición de los grupos y la representación que los individuos tienen de éstos, motivando a que se decidan a qué grupo les conviene pertenecer (Álvarez, 2012).

Cruz (1998) y Giménez (2009) mencionan que la jerarquización de pertenencia de los grupos se dispone a partir de la cantidad de tiempo que se le dedica, dinero que produce, satisfacción y goce que proporciona; y que esta jerarquización cambia en medida que el contexto social también cambia. En las sociedades modernas la construcción de la identidad se complica por el marcado individualismo; sociedades donde existe una ruptura entre sujetos y grupo, que resulta por la crisis de creencias, la multiplicidad de grupos en los cuales ahora participan los sujetos y esto ha hecho que la transmisión de repertorios culturales sea sustituida por estructuras comunicativas de la sociedad (Chihu y López, 2006)

Cultura e identidad van de la mano, pero no son lo mismo, la identidad es un efecto de la cultura. “La identidad son las raíces que dan un sustento y sentido de pertenencia, pero ello debe existir en una tierra, donde se fijen esas raíces y una sustancia que la nutra, y eso es la cultura” (Tappan, 1992, p.88). La identidad colectiva además de ser una definición y acción compartida por un grupo, viene a ser un modelo

cultural sobre el cual hay una adhesión colectiva y se incorporan determinados rituales y prácticas culturales (Melucci, citado en Giménez, 2010).

Tomando en cuenta todo lo visto; podemos afirmar que la identidad, al ser una construcción social, no es estática sino dinámica, cambia con el tiempo, y en la medida en que los sujetos van formando parte de distintos grupos; este proceso de construcción está influido por el contexto social en donde se desarrolla el grupo; por eso el nivel de identificación no es el mismo en las diferentes coyunturas históricas (Mercado y Hernández, 2010; Giménez, 2010). La identidad colectiva es una construcción sociocultural, donde la construcción del sentido de pertenencia está estrechamente relacionada con las interacciones sociales, la cultura y el contexto macro y micro. La identidad colectiva se forma a través de la pertenencia grupal entendida como la inclusión de los sujetos al grupo; logrando que los sujetos conozcan los repertorios culturales del grupo (conductas, normas, valores, símbolos, etc.) y se apropien al menos de una parte de éstos y desde ahí construyan su sentido de pertenencia (Mercado y Hernández, 2010).

Berger y Luckman (2001) plantean que todas las categorías sociales e incluso el tiempo y el espacio (lugar, territorio) van a obtener una naturaleza ontológica debido a los significados otorgados por individuos o grupos; es decir pueden ser considerados constructos sociales. Entonces, la identidad también puede derivarse del sentimiento de pertenencia o afiliación a un entorno concreto significativo, resultando entonces una categoría social más (Valera y Pol, 1994; Portal, 2003). Teniendo en cuenta esto, tanto la identidad individual o grupal puede estar sujeta a su entorno físico (Berroeta et al. 2015), considerándose la identidad de lugar como una dimensión del self, que define la identidad en relación a dicho entorno (Proshansky et al. 1983).

El entorno ha de ser considerado como un producto social, ya no sólo como un escenario de interacción, sino como un elemento más de interacción; donde el espacio transmite a los individuos determinados significados socialmente elaborados y estos los interpretan y reelaboran (Stokols, citado en Valera y Pol, 1994). El foco de los estudios realizados sobre este aspecto se centra en dos niveles: lo social, las personas se apegan a los lugares por las relaciones sociales que estos facilitan. Lo físico, que el apego se produce por las comodidades y recursos que los espacios proveen (Stokols y Shumaker, citado en Portal, 2003). Todo esto es compatible con la noción de apego de lugar; entendiéndose como el proceso de permite fijar una identidad de lugar, fijando los sentimientos afectivos que se desarrollan hacia los lugares donde se nace y vive (Hernández et al. 2007).

La identidad social de un individuo también puede derivarse del conocimiento de su pertenencia a un entorno o entornos concretos, junto a los significados valorativos y emocionales asociados a estas pertenencias (Javaloy, 1993; Portal, 2003). Es así que los escenarios físicos donde diariamente se desenvuelven los miembros de una comunidad toman importancia en la configuración de la identidad social a través de la identidad de lugar (Valera y Pol, 1994; Berroeta et al. 2015), que se entiende como el conjunto de cogniciones referentes a lugares donde la persona desarrolla su vida cotidiana y sobre los cuales va a establecer vínculos emocionales y de pertenencia.

Hasta aquí hemos visto cómo se constituye la identidad social y la importancia del entorno (territorio) para la constitución de la misma, pues este aspecto será relevante al momento de entender comunidad e identidad colectiva en la investigación.

Finalmente, la identidad social y colectiva vienen a ser fenómenos sociales-cognitivos y afectivos como consecuencia de procesos conscientes e inconscientes, subjetivos y/u objetivos dentro de relaciones personales que se desarrollan en un

determinado tiempo, espacio y contexto, con la finalidad de conocer, evaluar e identificar su medio como a sí mismo para crear comunidad (Rosas y Arredondo, 2006; Giménez, 2009; Mercado y Hernández, 2010; Álvarez, 2012).

### **Sentido de comunidad y memoria colectiva**

Para Montero (2004), el sentido de comunidad se define como un conjunto borroso, móvil y en constante elaboración. Se considera muchas veces que hay comunidad donde hay sentido de comunidad, y viceversa, hay sentido de comunidad donde hay comunidad. Asimismo, Sarason (1974) refiere al sentido de comunidad como el sentido de pertenencia a una comunidad mayor y que, aunque haya conflictos entre las necesidades propias y colectivas, estos no deben afectar el sentido psicológico de la comunidad, sentido de que hay una estructura de comunidad que fortalecer y dicha estructura no se diluye en el sentimiento de soledad de sus miembros.

Autores como McMillan y Chavis (1986), definen sentido de comunidad como el sentimiento de que los miembros importan los unos a los otros y al grupo; y una fé compartida de que las necesidades de los miembros serán atendidas mediante su compromiso de estar juntos. Además, indican el sentido de comunidad como un concepto multidimensional, integrado por los siguientes componentes:

- *Membresía*, como sentimiento de pertenencia a una red, y abarca la historia e identidad social compartida por los miembros, los símbolos comunes, la seguridad emocional, la inversión personal, los derechos y deberes, las gratificaciones y los límites.
- *Influencia*, sentimiento de que las acciones de los individuos pueden influir en la comunidad, es el sentir que tu opinión será escuchada dando lugar a la bidireccionalidad de la comunicación dentro de la comunidad.

- *Integración y satisfacción de necesidades*, hace referencia a los valores compartidos por los miembros de una comunidad y al intercambio de recursos para la satisfacción de necesidades de dichos miembros (Maya Jariego, 2004). Una comunidad fuerte va a garantizar que sus miembros logren satisfacer dichas necesidades.
- *Conexión emocional*, los individuos de la comunidad comparten historia, un lugar y experiencias comunes; interactuando entre miembros, buscando relaciones estrechas y efectivas.

Por otra parte, Balbuena (2013) en su investigación recoge lo dicho por Montero (2004) y Krausse (2007), para denotar que la comunidad tiene elementos referentes no sólo a las relaciones que mantienen sus miembros en la actualidad, sino también a la construcción de una historia común y la conciencia de ésta. Además, cita a McMillan y Chavis (1986), que, en su teoría del sentido de comunidad, y en particular en el componente de conexión emocional compartida, destaca la importancia de la historia y sus significados construidos colectivamente. Articulando así el sentido de comunidad con la memoria colectiva.

Jelin (2012) va a interpretar la memoria colectiva como un conjunto de memorias compartidas y superpuestas, originadas por diferentes interacciones dentro de un contexto social y relaciones de poder; donde algunas voces son más potentes que otras debido a su mayor acceso de recursos, ya sean personales, políticos y/o sociales.

Para Halbwachs (2002), la historia no es todo el pasado, sino que existe una historia viva o que se renueva con el tiempo; todo individuo y su comunidad tienen su memoria cuyas transformaciones actúan mucho más directamente sobre la vida y el pensamiento. Cada hombre está sumergido en otros grupos al mismo tiempo, en el

interior de esos grupos se desarrollan otras memorias colectivas que tienen importancia para sus miembros.

Entonces se entiende que la memoria colectiva es una reconstrucción de un pasado significativo que se hace desde el presente, un pasado que haya impactado a una comunidad con sus hazañas, victorias y penas; atribuyéndole la tarea o función de dotar de continuidad al pasado con el presente y la conformación de la identidad personal o colectiva (Juárez, 2012).

La memoria personal viene a ser producto de la memoria colectiva, por lo tanto, la identidad personal es fruto de la identidad colectiva; donde la identidad radica no solo en la autoimagen, sino en el sentido de pertenencia a una identidad mayor a nosotros, la colectividad (Halbwachs, 2002). Por ello, la memoria colectiva no sólo implica la constitución de identidades, sino también la coexistencia de múltiples versiones del pasado que ayudan a redefinir constantemente la identidad a partir de las necesidades del presente (Juárez, Arciga y Mendoza, 2012).

Jelin (2012) nos da a conocer que la relación entre memoria e identidad está ligada en tiempo y espacio; por ello para poder fijar una identidad individual o colectiva el/los sujetos fijan ciertos hitos, ciertas memorias que lo van a poner en relación con los “otros”, limitando la identidad y estableciendo marcos sociales que encuadran la memoria y por ende su sentido de comunidad.

De lo anterior, resalta que la memoria colectiva propicia la constitución de los procesos subjetivos de construcción de sentido de comunidad e identidad (tal como los describe Mc Millan y Chavis, 1986), que dinamizan las formas en que los sujetos significan y construyen la realidad social. La memoria colectiva, en tanto ideación del pasado, fija las vivencias del pasado y las hace presente a través de los recuerdos; en la conciencia colectiva, en tanto ideación del presente, se manifiesta en las fiestas,

movilizaciones, ritos y demás, que son fuerzas de aspiración constructoras de realidad social (Manero y Soto, 2005) y, por ende, de fortalecimiento del sentido de comunidad.

Durand (2005), en su investigación sobre memoria colectiva, nos devela que junto a recuerdos victoriosos coexisten olvidos y silencios que al ser superados hacen posible una restructuración de una comunidad. Es así que el olvido es reflejo de la selectividad de la memoria, la cual frente a situaciones extremas se refugia en quiebres narrativos, tipos de olvidos que representan algo que no estaba, no puede o no quiere recordarse (Jelin citado en Durand, 2005).

Entonces, se entiende la memoria colectiva como un recurso que permitiría no sólo defender la identidad y fortalecer el sentido de comunidad, sino también permite que la comunidad se movilice como colectivo y transforme su vida presente (Balbuena, 2013); del mismo modo, Manero y Soto (2005) mencionan que si bien la memoria colectiva se construye a partir de las exigencias y necesidades del presente, es a su vez transformador social y provee nuevas pautas para interpretar el aquí y ahora, permitiendo que sus miembros se relacionan entre sí y con una comunidad mayor.

### **Tocache: Identidad colectiva, sentido de comunidad y memoria colectiva**

Sentido de comunidad y memoria colectiva se interrelacionan en contextos donde se dan procesos significativos y/o conflictivos, acontecimientos que rompen la vida cotidiana, causando impactos en las configuraciones de la conciencia social y afectando a la identidad; acontecimientos violentos, catastróficos que irrumpen trastocando las dimensiones materiales y espirituales de los pueblos, que pueden ser naturales o histórico-sociales (Casas, 2004). Son este tipo de procesos de crisis internas de un grupo o de amenazas externas los que van generar una reinterpretación de la memoria y cuestionar su identidad y sentido de pertenencia (Jelin, 2012).

Teniendo en cuenta esto último, es de mi interés analizar cómo se desenvuelven y relacionan, la identidad colectiva, la memoria colectiva y el sentido de comunidad dentro de una realidad en especial, la de la ciudad de Tocache, capital de distrito y provincia del mismo nombre en la Región San Martín.

Es al final del siglo XVIII, en el marco de la búsqueda de “El Dorado”, que el Padre Manuel Sobreviela, funda el centro poblado de “Tocachi” (actualmente este asentamiento humano se conoce como Tocache Viejo) como una de las reducciones que reunía a nativos de la etnia de los cholones (Raimondi, 1942; Leiva, 2004). A inicios de la República el pueblo de Tocache perteneció a diferentes vicarías (Tingo María hasta 1847 y Saposoa desde 1848). Durante el gobierno de Manuel Prado Ugarteche, el 07 de marzo de 1940, Tocache es declarado distrito de la provincia de Mariscal Cáceres, pueblo que con el paso del tiempo fue quedando despoblado, ya que sus habitantes en búsqueda de mayor conectividad con otras ciudades migran río abajo (confluencia entre los ríos Tocache y Huallaga) y en 1914 fundan el pueblo de San Juan de Tocache, sin embargo, el lugar donde se asentaron es constantemente inundado y devastado por los ríos, motivo por el cual algunos pobladores deciden migrar a mejores tierras y evitar las constantes desgracias (Leiva, 2004). Entre 1935 y 1936 la población de San Juan de Tocache se traslada en su totalidad a una meseta a lo alto del río Huallaga, para acentuarse donde hoy se desarrolla la actual ciudad de Tocache (Tocache Nuevo). Ya para el segundo gobierno del presidente Fernando Belaunde, mediante Ley 9097 se crea la Provincia de Tocache, el 06 de diciembre de 1984, gracias a las gestiones de los pobladores y el apoyo de senadores y diputados de la región San Martín (Leiva, 2004; ZEE Tocache, 2006).

Según proyecciones del INEI (2009), la provincia de Tocache al 2015 contaría con un aproximado 72 250 habitantes, distribuidos en sus cinco distritos: Tocache,

Uchiza, Progreso, Pólvora y Shunté. Según la Zonificación Ecológica y Económica de la Provincia de Tocache (ZEE Tocache, 2006) el 46% de sus habitantes proviene de la sierra, 3% de la costa, 4% de la región San Martín y un 47% nació dentro de la provincia, mayormente de ascendencia andina; además, del total de la población más de la mitad vive en centros urbanos.

La ciudad Tocache es capital política y económica de la Provincia del mismo nombre, con una población aproximada de 25 mil habitantes (INEI, 2009); su territorio y clima corresponden a la biodiversidad amazónica, selva alta, y se encuentra rodeada por los ríos Huallaga y Tocache (POT Tocache, 2008). Su economía y comercio están ligadas a la agricultura, cuyos cultivos abarcan palma aceitera, cacao, café, plátano, arroz y otros cultivos regionales, orientados al mercado local, nacional y en menor escala al internacional. En los últimos años se han desarrollado cooperativas que buscan industrializar sus cultivos de palma aceitera y cacao, así como la presencia de cajas rurales u otras financieras (ZEE Tocache, 2006; POT Tocache, 2008). En cuanto a infraestructura y servicios básicos, la ciudad de Tocache tiene menos de la mitad de sus calles asfaltadas, pocas y descuidadas áreas verdes, las propiedades no están saneadas ni física, ni legalmente, presenta un déficit en la cobertura de agua y desagüe, además, carece de un adecuado sistema para el recojo de residuos sólidos; por otro lado, cuenta con servicio de electrificación, telefonía fija, móvil e internet (POT Tocache, 2008). La cobertura de salud se limita a un Hospital Rural que carece de infraestructura y equipamiento adecuado, y un centro médico de Essalud. En cuanto a educación se puede encontrar centros educativos de nivel inicial, primario y secundario, así como un instituto superior y sedes de la Universidad Nacional de San Martín (ZEE Tocache, 2006; POT Tocache, 2008)

Es necesario conocer que la provincia de Tocache, es consecuencia de un largo proceso de colonización y poblamiento, producto de diversos ciclos económicos, sociales y políticos; ciclos que datan desde la época de la colonia (misiones y reducciones), ya en la república se desarrollan los “booms extractivos” de barbasco, maderas finas, caucho y palma aceitera hasta fines de 1970, el siguiente es el “boom de la coca” (narcotráfico y violencia política) entre 1980 y 1990, y el proceso de pacificación y desarrollo alternativo desde mediados de 1990 hasta la actualidad (Leiva, 2004; ZEE Tocache, 2006).

A lo largo del siglo XX la región San Martín y en especial la Provincia de Tocache soportó una fuerte ola de migraciones debido a los “booms extractivos”, a la política de repoblamiento de la Amazonía de los años 60 (ZEE Tocache, 2006) y la construcción de la carretera Marginal en el primer gobierno del presidente Fernando Belaunde Terry (Durand, 2005). Estas migraciones van a darse de manera paralela a los “booms extractivos” y hacen que entre 1920-1950 Tocache reciba colonos de otras provincias de la región San Martín. Para la década del 60 con el Proyecto de Colonización Tingo María – Tocache – Campanilla los colonos provienen de otras regiones del país, tanto de la sierra como de la costa (en especial de La Libertad y Huánuco); una década más tarde y gracias la construcción de la carretera marginal y el puente sobre el río Huallaga en la ciudad de Tocache, llegan migrantes de las regiones Áncash, Huánuco, Junín, Cajamarca, Amazonas y Piura. Paralelamente a esto aparecen los primeros narcotraficantes, y ante el bajo precio de los productos agrícolas y el descuido del Estado, se abandonan cultivos tradicionales para ingresar al “boom de la coca”, recibiendo así la llegada de miles de migrantes de otras regiones del país, así como de colombianos, mejicanos, brasileros y bolivianos; sin embargo, a mediados de los 90 el “boom de la coca” llega a su fin y se produce un despoblamiento del Alto

Huallaga (incluyendo Tocache). Finalmente, en los últimos 15 años esta situación se invierte y gracias al desarrollo alternativo, la Región San Martín y en especial la Provincia de Tocache vuelve recibir a sus anteriores y nuevos colonos (ZEE Tocache, 2006; POT Tocache, 2008; García, 2013; UNODC, 2016). Estos procesos de migración han generado sociedades complejas en la que se fusionan formas de cultura nativa con las de colonos, ribereños, y sobre todo migrantes andinos que fueron atraídos por la posibilidad de hacer dinero con el cultivo de la coca o el narcotráfico (CVR, 2004).

En Tocache, al igual en el resto del Alto Huallaga, el “boom de la coca” cobra fuerza gracias a la ausencia de un Estado fuerte, que sin apoyo técnico e infraestructura adecuada no pudo controlar la sobreproducción de cultivos de arroz, cacao, palma aceitera, etc. A esto se suma el incremento del precio de la hoja de coca, que en un corto tiempo logra sustituir los cultivos tradicionales y convierte a las provincias del sur de San Martín en sus principales productores y da paso al auge del narcotráfico (Durand, 2005; Méndez, 2010).

Entre finales de 1970 e inicios de 1980, el narcotráfico migra de la Región Huánuco hacia la región San Martín, en especial a los distritos fronterizos que forman parte de la provincia de Tocache (ZEE Tocache, 2006). Entre estos años van a ser los carteles de Medellín y el de Calí, los que dominan la zona; posteriormente entre 1985 - 1990 se van a desarrollar pandillas de narcotraficantes locales y desde mediados de la década de los 90 hacen presencia narcotraficantes de origen mejicano, quienes aún tienen presencia pero a menor escala en algunas zonas de la Provincia de Tocache (ZEE Tocache, 2006; García, 2013; UNODC, 2016).

La Comisión de la Verdad y Reconciliación (2004) menciona que el contexto socioeconómico producto del narcotráfico en la zona del Alto Huallaga, a la cual pertenece Tocache, facilitó el ingreso de grupos subversivos, en especial del Partido

Comunista Peruano - Sendero Luminoso (PCP – SL) a inicios de 1980, para luego fortalecerse entre 1985-1990; es así como se produce el mayor índice de violencia en la cuenca del Huallaga, incluido Tocache y sus caseríos. El PCP-SL ingresa a la Provincia de Tocache con la excusa de defender los intereses de los productores de coca frente a los abusos de los narcotraficantes y las políticas de represión y erradicación del Estado; además logra infiltrarse en gremios cocaleros y luego de cruentos enfrentamientos desplazan a los narcotraficantes en el control de la fuerza y al Estado en lo que se refiere a administración de justicia, todo esto a través de los “comités populares” en las zonas rurales y las “urbanas” en las ciudades, fundando así un “Estado paralelo” dentro del Alto Huallaga (CVR, 2004). A mediados de la década del 80, existe una alianza entre narcotraficantes y el PCP-SL; es así que, en 1987, la ciudad de Tocache está tomada por narcos y senderistas, quienes no solo administran el negocio del narcotráfico (producción de hoja de coca, elaboración de cocaína, aterrizajes y vuelo de aviones con droga, etc.) sino que también controlan actividades comunales de la población, imponen autoridades y ejecutan a pobladores que se niegan a obedecer (CVR, 2004; Durand, 2005).

El dinero producto del “boom de la coca” o narcotráfico genera una súbita bonanza económica que no solo cambia la dinámica económica, política y social del Alto Huallaga, sino que también generó conductas, comportamientos y valores particulares. Es así que tener una vinculación con algún narcotraficante otorgaba prestigio o cierto estatus social y cuando el PCP-SL mantiene el poder, “todos” aparentan tener un vínculo con el senderismo y hablan de revolución, aunque realmente no entiendan la dimensión de la palabra (CVR, 2004)

Frente al avance del narcotráfico y el terrorismo el Estado busca alternativas para hacer frente a este problema; pero la nueva economía producto del narcotráfico

hace inviable toda estrategia de desarrollo sostenido (CVR, 2004); razón por la cual los Gobiernos de Alan García y Alberto Fujimori van a optar por declarar el Estado de Emergencia y por políticas de interdicción con el objetivo de erradicar cultivos de coca, incautar droga y detener personas vinculadas al narcotráfico y terrorismo, todo esto a través de grandes operativos policiales o militares (García, 2013); operativos como el denominado “Relámpago” de 1987 que logra recuperar la ciudad de Tocache de manos de narcotraficantes y del PCP-SL (CVR, 2004).

Ya para inicios de 1990 el Gobierno de Alberto Fujimori decide dejar en un segundo plano a la policía, debido a sus vinculaciones con el narcotráfico, e impone la entrada de las Fuerzas Armadas al Alto Huallaga, y con ellas un nuevo periodo de corrupción y violencia (Soberón, 2002). El gobierno de Fujimori, además de políticas de represión, va a desarrollar campañas de acercamiento a la población a través de “acciones cívicas” del ejército (reparación de trochas y carreteras, entrega de alimentos, etc.), implementación de programas sociales de corte clientelista (PRONAA, FONCODES, PRONAMACHS, etc.) con el afán de contrarrestar la mala imagen de las Fuerzas Armadas producto del abuso de la fuerza en diferentes comunidades del Alto Huallaga (Durand, 2005). Por otro lado, se van a desarrollar las políticas de arrepentimiento voluntario, erradicación forzada y de cultivos (desarrollo) alternativo, esto último en colaboración entre Estado y las instancias internacionales (CVR, 2004).

En la década del 90, con la captura de los más importantes carteles colombianos se produce una crisis en el precio de la hoja de coca; luego, con la captura de Abimael Guzmán, se va dando la derrota del terrorismo a nivel de región y a nivel nacional; y además con las políticas de erradicación de cultivos de coca, la mejora de políticas y métodos de desarrollo alternativo (cambio de cultivos ilícitos por lícitos) se va gestando un proceso de pacificación, el denominado “Milagro San Martín” (UNODC, 2016). Este

proceso se consolida con la firma del “Acuerdo Común” (entre autoridades locales, nacionales y organismos internacionales) el 15 de octubre del 2003 en la ciudad de Tocache (García, 2013; Manrique, 2016). Una consecuencia directa de este “milagro” es que las extensiones cultivo de coca son cada vez menores y los cultivos alternativos tiene mayor reconocimiento, además el cambio de vida licita es cada vez más notable, pues los agricultores presentan una mejor visión del presente, sino también ven un mejor futuro para sus generaciones (García, 2013). Sin embargo, hay que tener en cuenta que dentro de la provincia de Tocache aún hay zonas (en especial en el distrito de Pólvora) y actores (narcotraficantes, gremios cocaleros y remanentes terroristas) que aún se mantienen dentro de la economía y la dinámica del narcoterrorismo, y por ende se oponen a las políticas de erradicación de hoja de coca de los últimos 15 años; y curiosamente, son algunos de estos actores los que gozan de los beneficios del desarrollo alternativo, pues se puede encontrar coca entre las parcelas con cultivos alternativos (Méndez, 2010; Arroyo, 2012; UNODC, 2016).

Según la CVR (2004), entre 1980 y el 2000, los peruanos que perdieron la vida en la región nororiental (Huánuco, San Martín y Ucayali), por la acción de los grupos terroristas, de los agentes del Estado y del narcotráfico, ascendería a 15 mil personas; siendo las provincias de Leoncio Prado y Tocache las que van a concentrar el 83.23% de los muertos de la Zona del Alto Huallaga. Sin embargo, este número se incrementa debido a los asesinatos y enfrentamientos entre narcoterroristas y las fuerzas del orden en dichas provincias (García, 2013). El mismo informe de la CVR (2004), entre sus conclusiones describe que el conflicto armado interno trajo consigo no solo pérdidas humanas, sino que destruyó el orden democrático, agudizó la pobreza, profundizaron la desigualdad, agravaron formas de discriminación y exclusión, debilitaron las redes sociales y emocionales, y propiciaron una cultura de temor y desconfianza. Todas estas

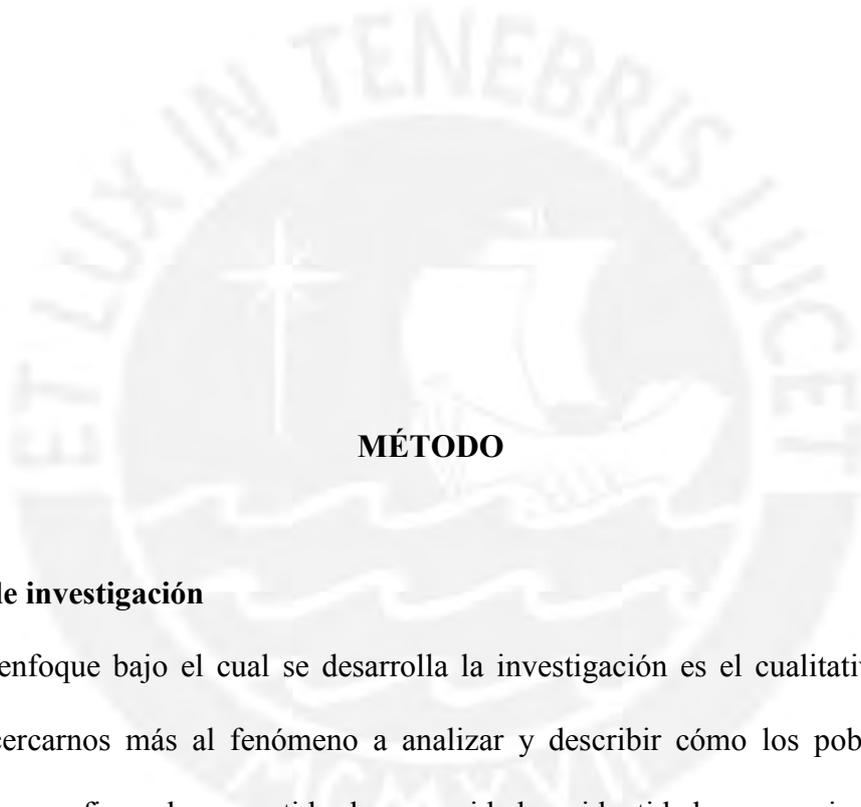
consecuencias producto del terror no son ajenas para los pobladores de la ciudad de Tocache, y a esto se debe agregar que entre los años 80 y el 2000 las actividades del narcotráfico destruyeron de forma indiscriminada los bosques para el sembrío de coca, movilizó mano de obra para un solo cultivo y con ello generó el abandono de cultivos tradicionales de la región (Durand, 2005). Se debe recordar, que la economía basada en el narcotráfico impide el desarrollo productivo de una comunidad, afecta la calidad de vida de sus miembros, ya sean niños, jóvenes y adultos, viola derechos humanos fundamentales, como el pleno desarrollo de la infancia, educación, salud y vivienda digna, limita y recorta los derechos a la libertad e integridad personal, el libre tránsito y la dignidad de las personas (Soberón, 2002; Méndez, 2010).

Que Tocache haya podido salir del ciclo de la economía ilícita del narcotráfico tiene doble mérito, pues no solo fue vencer y alejarse de la violencia propia del narcotráfico, así como superar el alto umbral del precio de la coca y el dinero a corto plazo; sino además, dio un cambio de una “sociedad del delito”, donde el ascenso social está ligado a la transgresión de normas, corromper la institucionalidad o utilizarla en función de intereses perversos, a una “sociedad normal”, donde el Estado ha recuperado el monopolio del poder y garantiza una democracia con desarrollo (Arroyo, 2012).

Teniendo en cuenta los ciclos sociales y económicos por los que tuvieron que pasar los pobladores de la ciudad de Tocache, se reconoce al narcotráfico y el terrorismo como los procesos de mayor relevancia para la comunidad tocachina, pues durante estos procesos se desarrollan grandes migraciones, se establecen los primeros “centros abiertos de comercialización de droga”, se dan cambios en las actividades productivas, de consumo y estilos de vida de la población, se instaura una inseguridad ciudadana permanente y se produce un incremento indiscriminado de asesinatos y

balaceras (CVR, 2004). Producto de estos procesos la población no manifiesta mayores niveles de organización ni unidad, resalta la poca participación de la comunidad en organizaciones de base, esto debido a la desintegración social producto del temor y la violencia que trajeron consigo el narcotráfico, el terrorismo y la represión de parte del Estado (ZEE Tocache, 2006). Todos estos acontecimientos van a configurar las vivencias de los diferentes actores y las interacciones entre ellos, dando forma a la historia y la psicología del poblador tocachino, intuyéndose un perfil que dista mucho del típico poblador selvático, esto a partir de una presunción de carencia de una identidad propia; pues en las cuencas cocaleras como el Alto Huallaga es difícil encontrar un identidad colectiva clara, lo mismo que para lograr movimientos colectivos debido a su tendencia de ser sociedades en constante tensión ya que en algún momento hubo la aceptación de una economía y un estilo de vida dentro de la ilegitimidad (Arroyo, 2012).

Es por ello, que cobra importancia conocer y analizar el sentido de comunidad del poblador tocachino, su identidad y su memoria colectiva dentro una comunidad marcada por procesos tan complejos de ilegalidad y violencia. Siendo esto necesario para afianzar vínculos entre ciudadanos que permitan una mayor integración como provincia, así como revalorar una historia en común en el marco de una memoria colectiva que permita fortalecer una identidad colectiva y su sentido de comunidad para trabajar en conjunto alternativas de desarrollo local y regional.



## MÉTODO

### **Enfoque de investigación**

El enfoque bajo el cual se desarrolla la investigación es el cualitativo, el cual permite acercarnos más al fenómeno a analizar y describir cómo los pobladores de Tocache han configurado su sentido de comunidad, su identidad y memoria colectiva a partir de los diferentes momentos históricos que les ha tocado vivir (migraciones, narcotráfico, terrorismo, desarrollo alternativo); permitiendo comprender de manera integral y desde sus subjetividades estas vivencias. El propósito de este enfoque consiste en reconstruir la realidad, tal y como la observan los actores de un sistema social previamente definido (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

El enfoque cualitativo se basa en una rigurosa descripción del contexto de un hecho o situación a través del recojo sistemático de datos que hace posible un análisis interpretativo y completo (Pérez, 2001). Además, este enfoque facilita un proceso vivo de construcción, donde a través del diálogo tanto investigador como participantes desarrollan una descripción rigurosa de un fenómeno desde sus diferentes subjetividades; interpretando sus vivencias, reflexiones y conocimientos acerca de los procesos y situaciones acontecidas en la ciudad de Tocache desde la década del 80 a la actualidad (González Rey, 2006; Pérez, 2001).

### **Diseño de investigación**

Por otro lado, el diseño utilizado es el fenomenológico, el cual nos permite conocer la percepción de los significados que otorgan las personas a ciertos eventos y cómo se interpretan estas experiencias; tratándose de comprender las percepciones e interpretaciones de una situación particular (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Entonces, con la finalidad de que nuestra investigación logre reflejar una descripción e interpretación del problema de estudio desde la perspectiva de cada participante, dando significado a sus vivencias y sus relaciones en cuanto al sentido de comunidad que los une, una identidad colectiva que los define y una memoria colectiva compartida como tocachinos, se utilizan algunos lineamientos de la fenomenología.

Tomando en cuenta lo postulado por Creswell, Alvarez-Gayou y Mertens (citado por Hernández, Fernández y Baptista, 2006); Salgado (2007) se ofrece un listado de las premisas en las cuales se fundamenta el diseño fenomenológico:

- Se pretende describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de cada participante y desde la perspectiva construida colectivamente.

- Se basa en el análisis de discursos y temas específicos, así como en la búsqueda de sus posibles significados.
- El investigador confía en la intuición y en la imaginación para lograr aprehender la experiencia de los participantes.
- El investigador contextualiza las experiencias en términos de su temporalidad (tiempo en que sucedieron), espacio (lugar en el cual ocurrieron), corporalidad (las personas físicas que la vivieron), y el contexto relacional (los lazos que se generaron durante las experiencias).
- Las entrevistas, grupos de enfoque, recolección de documentos y materiales e historias de vida se dirigen a encontrar temas sobre experiencias cotidianas y excepcionales.

Con estos lineamientos se busca tener múltiples perspectivas y llegar a la esencia del fenómeno, para luego, integrar los datos, describirlos al detalle y poder interpretar la información obtenida; pudiendo así, tener una comprensión total del tema estudiado desde la perspectiva de los actores (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Finalmente, el diseño fenomenológico entiende al mundo como algo no acabado, sino en constante construcción, donde los sujetos que lo viven son capaces de modificarlo y darle significado y además no es posible estudiar un fenómeno de manera objetiva, por lo tanto el investigador interactúa modificando lo que estudia; entonces, los sujetos y su manera de ver el mundo, el significado que estos atribuyen a los fenómenos de estudio, es lo que constituye la realidad y lo que es importante estudiar (Maykut y Morehouse, 1999).

## **Participantes**

Los participantes se seleccionaron de acuerdo a los principios de la metodología cualitativa y el diseño fenomenológico que sostienen la importancia de una delimitación gradual del grupo de participantes a través del proceso de investigación, pues las decisiones sobre cómo y quienes serán los participantes se dan en el transcurso de la misma, pudiendo ser modificadas cuando ya se está recolectado e interpretando los datos (Flick, 2002).

Partiendo de lo anterior, se seleccionó a los participantes a través de dos métodos: el muestreo basado en criterios, el cual nos permitió elegir pobladores más representativos en cuanto al manejo de información histórica de la ciudad de Tocache y el de informantes claves, siendo aquellos pobladores reconocidos por su experiencia y conocimiento necesario de la coyuntura política y social de la ciudad de Tocache durante las últimas tres décadas.

Esta investigación sólo contó con la participación de 11 entrevistados, ya que debido a las limitaciones económicas y de tiempo no se llegó al punto de saturación; sin embargo, con dicha cantidad de participantes se logra recoger una importante cantidad de datos para luego ser analizados.

La elección de los y las participantes estuvo ceñida por los siguientes criterios: pobladores con un tiempo de residencia mayor a 20 años dentro de la ciudad de Tocache, podrían ser personas nacidas en la misma ciudad o haber migrado de otras regiones, logrando así una percepción más diversa de los diferentes momentos históricos y sociales vividos dentro de la ciudad, así como el de sentirse identificados como parte de la comunidad; haber ocupado algún cargo de representación política y/o de liderazgo dentro de las distintas organizaciones públicas o de la sociedad civil permitiendo conocer sus experiencias y percepciones acerca del desarrollo comunal y de las relaciones entre miembros de la comunidad.

Para lograr la participación de los 11 pobladores; en primer lugar, se estableció el contacto de 07 participantes de forma personal referidos por su labor dentro de las gestiones tanto en la fundación y/o constitución como provincia de la ciudad de Tocache, su participación política y el manejo de información histórica de la ciudad. Asimismo, se coordinó con la responsable del Programa de Adulto Mayor de la Municipalidad para obtener la participación de algunas de las personas que forman parte de dicho programa; lográndose concretar la participación de una persona. Finalmente, se contó con el apoyo de la ex responsable del Registro de Víctimas del Conflicto Armado Interno de la Municipalidad Provincial de Tocache para la entrevista de 03 nuevas participantes para la investigación.

Participaron 04 mujeres y 07 varones, con edades entre 46 y 86 años; y un tiempo de residencia en la ciudad de Tocache entre 22 y 70 años, donde 07 han nacido y/o crecido en la ciudad de Tocache y 04 han llegado a la ciudad en edad adulta en busca de trabajo. La mayoría (10) ha militado en un partido político entre 1980 hasta la actualidad y/o han sido dirigentes (07) de diferentes instituciones de la sociedad civil (presidentes de junta de vecinos, club de madres, vaso de leche, cámara de comercio, cooperativas etc.); del total, 03 participantes han ocupado cargos públicos de elección popular (regidores, alcaldes o consejero regional en ejercicio). Todos manifiestan haber tenido alguna experiencia o anécdota relacionada con el conflicto armado interno y/o el narcotráfico, así como tener o conocer familiares y amigos que fallecieron a consecuencia de estos dos momentos, es así que 07 se reconocen como víctimas indirectas; por otro lado, 04 participantes se reconocen como víctimas directas, uno tuvo que migrar fuera de la ciudad de Tocache por amenazas contra su vida, 02 sufrieron la pérdida de familiares directos y una última fue víctima de torturas y privación de su libertad.

Las características de los participantes se presentan en la tabla 01; los participantes tienen características diversas que permiten una mirada y una percepción más amplia del tema de estudio. Además, todos los participantes tienen la capacidad de reflexionar y articular la información dada, cuentan con el tiempo para ser interrogados y están listos y dispuestos a participar en el estudio (Morse, 2003).

Tabla 1. *Características de los participantes*

<b>Características</b>	<b>Número (11)</b>
<b>Sexo</b>	
Femenino	04
Masculino	07
<b>Edad</b>	
46-60 años	05
61-86 años	06
<b>Tiempo de residencia</b>	
22-40 años	04
41-60 años	02
61-75 años	05
<b>Procedencia</b>	
Nació y creció en Tocache	07
Llegó a trabajar a Tocache	04
<b>Participación social y política</b>	
Si	10
No	01
<b>Cargos en la comunidad</b>	
Con cargo público	03
Con cargo dirigenal	07
Sin cargo dirigenal	01
<b>Víctimas del CAI y narcotráfico</b>	
Directas	04
Indirectas	07

## **Técnicas de recolección de información**

Para la recolección de datos se utilizó una guía de entrevista semiestructurada; la cual nos permite profundizar de manera indirecta en algunos aspectos más relevantes y de interés para el estudio, teniendo en cuenta un guion previamente elaborado que fue construido a través de entrevistas piloto a personas ligadas a la realidad a estudiar; haciendo posible la interacción entre dos personas de manera ordenada, siguiendo objetivos y bajo el control del investigador (Morga, 2012).

La entrevista fenomenológica nos permite descubrir en el discurso de los participantes los significados que dieron a sus experiencias ante una determinada situación, logrando tener acceso a lo vivido y gracias al diálogo tener una visión más plena de la realidad. Para ello se formula un protocolo que permite mantener el enfoque según los objetivos de la investigación para finalmente, gracias al diálogo mantenido y la lectura reflexiva de los resultados, definir categorías y sub categorías que engloben lo vivido (Mari, Bo y Climet, 2010).

Nuestro instrumento se dividió en dos ejes temáticos: Memoria colectiva y sentido de comunidad. En el primero buscamos acercarnos a las percepciones, recuerdos y reflexiones en torno a los procesos de narcotráfico, terrorismo y estado de emergencia presentes en la ciudad de Tocache los últimos 40 años; además, se indagó en cuanto a vivencias positivas o negativas como parte de su historia de vida dentro de la ciudad y las perspectivas de futuro a partir de estas. Para el segundo eje los tópicos tratados estuvieron relacionados con las características, costumbres, necesidades, valores y sentimientos comunes en cuanto a identificarse como pobladores de Tocache. En el transcurso de las entrevistas fueron surgiendo preguntas emergentes que dieron paso a un tercer eje temático, el constructor de identidad colectiva; el cual permitió profundizar

y entender mejor las percepciones de los participantes en torno a sus vivencias y recuerdos dentro de un contexto específico.

Respecto a la validez del instrumento se realizó un piloto de entrevista con pobladores tocachinos residentes en la ciudad de Lima. El recojo de información estuvo a cargo de dos entrevistadores que previamente estuvieron familiarizados con los ejes temáticos de la guía.

### **Procedimiento de procesamiento de información**

Terminado el proceso de entrevista, se procedió a la transcripción de las entrevistas para su organización y análisis. Una vez recopilados los datos, se procedió a analizar cada entrevista con la ayuda del Programa Atlas Ti, se fueron creando códigos que se organizaron en una matriz preliminar; esta matriz va a corresponder a los dos primeros ejes temáticos establecidos en la entrevista semiestructurada, memoria colectiva y sentido de comunidad, así como al tercer eje, identidad colectiva, producto de las preguntas emergentes que van a complementar las percepciones de los participantes. Posterior a este análisis la matriz va a sufrir cambios debido a que se fueron creando nuevas categorías correspondientes a identidad social, identidad colectiva y construcción de sentido de comunidad.

Una segunda revisión de categorías permitió formar familias de código y redes que nos permitan entender mejor los componentes de los constructos de comunidad, memoria colectiva, sentido de comunidad e identidad social y colectiva.

### **Aspectos éticos**

Para cumplir con los cuidados éticos, en primer lugar, se comunicó a los participantes que su colaboración sería anónima, voluntaria y confidencial. Por ello, la

investigación parte con la presentación y firma del consentimiento informado con los participantes, dando a conocer los objetivos de la investigación, respondiendo y esclareciendo dudas a fin de disiparlas y disminuir preocupaciones frente a su participación. Por otro lado, se solicitó autorización para grabar las entrevistas en audio, resaltando su condición de anónimas lo cual garantizará la confidencialidad de la información brindada; además, se informó que estas grabaciones serían eliminadas una vez concluida la investigación. Tomando en cuenta estas premisas, todos los participantes aceptaron que su entrevista sea grabada.

## RESULTADOS

A continuación, se presentará la información obtenida en las entrevistas realizadas a los 11 pobladores de la ciudad de Tocache. Se ha ordenado la información de acuerdo a los tres constructos a analizar: memoria colectiva, sentido de comunidad e identidad colectiva; además, se han estructurado sub áreas en función a cada constructo y en concordancia a lo vertido en cada entrevista por los participantes de la investigación.

### Memoria colectiva

Tenido en cuenta lo antes mencionado, la sociedad tocachina se percibe como consecuencia de los recuerdos y vivencias de sus pobladores, así como de la interacción entre estos y con los diferentes momentos históricos, sociales y políticos que les tocó vivir.

Al construir su memoria colectiva los entrevistados giran sus relatos en torno a la fundación del pueblo (Tocache Nuevo), la creación política de la Provincia de Tocache, los ciclos económicos y sociales, donde resaltan los periodos de narcotráfico y terrorismo, el proceso de pacificación y desarrollo (cultivos) alternativos, y a partir de todo esto nos ofrecen una percepción del pasado y su perspectiva de futuro.

### **Fundación y creación de la Provincia de Tocache**

Los entrevistados, tienen vivo el recuerdo de que la actual ciudad de Tocache es producto de migraciones, vivencias y peripecias de los pobladores de dos asentamientos previos, Tocache Viejo y San Juan de Tocache. El primero como asentamiento originario pre republicano, fundado por religiosos franciscanos, que sirvió como punto de reducción y evangelización de los pobladores nativos; y el segundo como producto de las actividades extractivas de caucho (jebe o shiringa) en torno a la Primera Guerra Mundial.

*... entonces, se vinieron acá por el año 1672 a 79, se instalaron todos ese Asentamiento Eclesiástico... Ya, vinieron acá, con su equipo de soldados que los protegían a ellos y eran un gran apoyo para civilizarte... había una comunidad nativa en ese entonces, por eso es que ponen ahí un asentamiento eclesiástico para evangelizar a esos señores... [Cerca a] Pueblo Viejo se instalaron varios campamentos de shiringas... para 'degomar' (extraer caucho del árbol) el jebe,*

*el jebe degomado era del caucho y la planta de jebe, del caucho, normalmente se encontraban a orilla de los ríos... (P N°10, varón, 70 años)*

Los entrevistados refieren que, con el paso del tiempo, el pueblo originario “Tocache Viejo” o “Pueblo Viejo”, va a ser paulatinamente abandonado debido a intereses económicos y por su poco favorecida ubicación geográfica (no contaba con acceso a un río navegable). Se crean campamentos de recolección de caucho y con la necesidad de transportar la carga por la vía fluvial que ofrecía el río Huallaga; por ello, se funda el poblado de San Juan de Tocache, ubicado entre la confluencia de los ríos Tocache y Huallaga. Sin embargo, dicha ubicación no era segura, ya que en época de lluvias ambos ríos aumentaban en caudal y arrasaban con el poblado; razón por la cual un grupo de familias decide buscar un nuevo lugar para vivir, el cual debe cumplir con dos condiciones: tener acceso al río Huallaga y ser lo suficientemente alto para evitar inundaciones.

*... se han venido acá a Tocache. Porque antes era el Viejo San Juan decían ¿no? el Viejo San Juan y ha venido una ‘llaullada’ (inundación) de ahí casi les hacen ahogar a todos; por eso formaron una comisión, una comisión para que vengan a buscar un terreno y ese terreno han encontrado acá... Sentaditos en su emponado (similar a un ático), se llenada de agua todito San Juan. Entonces ya cansados de eso acordaron, las 30 parejas, acordaron ver un sitio y han visto donde está Tocache actualmente, ya han venido cada uno con su esposa para que les prepare su masato... (P N° 06, varón, 86 años)*

Una vez instalados en lo que primero llamaron “Puerto Pato” y luego de unas rencillas políticas y administrativas, con los pobladores de Tocache Viejo, este nuevo asentamiento es fundado el 06 de mayo de 1936 con el nombre de Tocache Nuevo. Posteriormente y gracias a influencias familiares y políticas de algunos fundadores se logra, cuatro años después, la categoría de distrito.

*... Tocache fue fundado [en] 1936, un seis de mayo, por unos emigrantes del caserío de San Juan... debido a la creciente del río Tocache, que inundaba al caserío, formaron una comisión y vinieron a buscar un lugar [nuevo donde vivir]... Cuando la comisión surcó en bote, en canoas, encontraron acá un sitio donde habían cientos de patos nadando en el río y le dijeron: ‘aquí en este Puerto Pato vamos a ver’... y veían que había una meseta... [ahí] fundaron Tocache como distrito. Tan rápido fue (que) mi abuelo tenía una cierta influencia política, eh, que era con los ‘Pradistas’... el 07 de mayo de 1940, o sea 4 años después de haber sido fundado, le, le ascienden a distrito, se crea el Distrito de Tocache Nuevo... (P N° 04, varón, 58 años)*

Todos estos acontecimientos y hechos mencionados por los participantes tienen relevancia ya que están documentados como parte de la historia oficial de la actual ciudad de Tocache Nuevo. Además, se aprecia que casi todos los entrevistados, en especial los que nacieron o vivieron su niñez y adolescencia en la ciudad, proporcionaron una información similar, dando fuerza a lo estipulado como historia oficial de la fundación de la ciudad. Por otro lado, la fundación va a ser recordada como un hecho de participación comunal y de sobreponerse a la naturaleza con la finalidad de buscar un futuro mejor para todos los que se atrevieron a seguir esta empresa. Sin embargo, a pesar que se reconoce todo esto como un gran logro, algunos entrevistados

mencionan que actualmente no se le da la importancia histórica que se merece la fundación de la ciudad y los esfuerzos de sus pobladores para forjarla; siendo desplazada en importancia por los hechos que hacen posible la creación política de la Provincia de Tocache.

*... 'Tocache ha sido antes un barbascal (paisaje con plantas de raíces venenosas que se usaban para la pesca)'... nosotros hijita hemos andado por los montes, de ahí cuando hemos venido... hemos vivido así todo... humilde hemos sido. Nuestra chocita, en casita, en casita vivíamos'... (P N° 07, mujer, 67 años)*

*... así se funda, incluyen 38 familias son los que vinieron a vivir ahí. Y se trasladaron un 7 de mayo del año 1936 que históricamente, que realmente se debe celebrar aquí la fiesta de la fundación del pueblo de Tocache... Eso es lo que debe prevalecer, pero aquí lo celebran la creación política... (P N° 10, varón, 70 años)*

Que la creación política de la Provincia de Tocache tenga mayor remembranza que la fundación de la ciudad, tal vez se deba a que este logro es considerado como una de las primeras victorias como comunidad políticamente organizada, pues había una necesidad y urgencia de conseguir mayor peso político ya que la ciudad gozaba de auge económico (se instaura la empresa Endepalma, productora de aceite a gran escala) y se percibía un abandono administrativo del gobierno provincial al cual pertenecía (Juanjuí, capital de la provincia de Mariscal Cáceres). Además, esta victoria cobra mayor realce al ser elegida como capital de provincia frente a una ciudad mucho más antigua como es Uchiza (que con mayor antelación había empezado los trámites hacia este mismo

objetivo), que en el proceso es anexada como distrito de la Provincia de Tocache. Por otro lado, el alcanzar la categoría de provincia es relacionado con el esfuerzo logístico y tecnológico propios de la época, y el liderazgo de lo que se puede llamar la primera generación de tocachinos, así como la oportunidad y el apoyo político del gobierno de Fernando Belaunde, quien tenía gran prestigio y aceptación en la ciudad por su muy recordada visita en el pasado y en su momento la promesa de construcción de la carreta Marginal de la Selva.

*... la gestión para la creación de la provincia lo iniciamos para 1981... no había comunicación con Juanjuí [que en su momento] era la capital de la provincia [de Mariscal Cáceres del cual Tocache y Uchiza eran distritos]... administrativamente, políticamente, estábamos abandonados. Así que, mientras por un lado la población crecía... [había] trabajo y economía fuerte... por otro lado, era un lastre el hecho de pertenecer a Mariscal Cáceres. Así que, convencidos de que teníamos si o si hacer la gestión de la provincia es que tomamos este trabajo y aprovechamos la línea política de Gobierno, recibimos el apoyo de casi todo la gente de Acción Popular... el prefecto... Ocampo en Moyobamba y el Vicepresidente de CORDESAM en ese entonces... y... del Jefe del Instituto Nacional de Planificación de San Martín... Lo único que hicimos nosotros es recabar la información y para ello pues hemos trabajado arduamente y recibimos el apoyo de todos los sectores... hicimos una movilización con agentes municipales, ellos traían censos... en hojas de cuaderno ... y tuvimos la suerte que en tres años y medio conseguimos la Ley de la creación de la Provincia de Tocache que es la 24016. Bajo el Gobierno del arquitecto Fernando Belaunde, se inició y se consiguió la creación de la*

provincia. Y algo importante, que tengo que siempre que recalcar, es que en 1985 en el Gobierno del doctor Alán García se prohibió toda creación de provincia... entonces, si no conseguimos nosotros el 84 la provincia de Tocache hasta ahora seguiríamos siendo distrito... Y eso pues, hay que agradecerle al Gobierno de Fernando Belaunde y a todos los que han participado ¿no? desde el último personaje que cuidaba el local o que llevaba los documentos, que compraba las velas, hasta el Presidente de la República. Es algo que verdaderamente a mí me emociona recordar todo eso porque se hizo en un momento en donde no había computadora, no había energía eléctrica, la luz se apagaba a las 10 de la noche, teníamos que a la luz de la vela escribir en esas máquinas 'Olimpia' o la 'Remington' que prestábamos, en papel sello, usábamos papel carbón para las copias. Teníamos que viajar en avioneta o viajar a Lima dos o tres días, que las gestiones eran lentas, pero la perseverancia nuestra y la suerte de encontrar gente que nos ayudaba, logramos en realidad este un éxito que era casi imposible pensar en esa época... (P N° 05, varón, 60 años)

... Uchiza ha sido más antiguo que Tocache... cuando nosotros gestionábamos la provincia, ellos estaban más avanzados y el día que llega la comisión de Lima a complementar los estudios, a coordinar con el alcalde para la provincia de Uchiza, los narcotraficantes lo amenazan al alcalde Julián Olivera, y le dicen y perdóname, le mentaron la madre: 'tú vas y la provincia, te matamos, no queremos (inteligible)' y el día que viene la comisión, él se tira una borrachera y se va al campo y nunca más aparece; y nosotros, vino la comisión, conversamos y seguimos trabajando... y esa ha sido la razón para que los

*uchicinos no sean la provincia... (P N° 05, varón, 60 años) ...[En Uchiza] decían pues que no querían que sea provincia, porque, decían: 'van a venir las autoridades, va a venir más represión'. Por eso que hasta ahorita que no es provincia...sino que tiempo ya sería, ajá, porque ese tiene 103 años ya de distrito y aquí solamente, va a tener unos 40 años tendrá pues Tocache... (P N° 06, varón, 86 años)*

### **Narcotráfico y terrorismo**

Los entrevistados indican que, de manera paralela a las gestiones de la creación política de la Provincia de Tocache y la alegría de alcanzar este objetivo, se desarrollan dos flagelos sociales que van a repercutir en la vida del poblador tocachino, estos son: el narcotráfico y el terrorismo. Durante las décadas de los ochenta y noventa, estos dos procesos van a marcar grandes cambios en la forma de vida de los tocachinos; vinculando el auge económico pero ilícito del narcotráfico con la violencia e inseguridad social que trajo consigo el terrorismo y las luchas por el control del mercado de elaboración y venta de cocaína.

Para algunos entrevistados, el narcotráfico es considerado como una oportunidad de crecimiento económico, frente al abandono del Estado, el bajo precio de los productos tradicionales (arroz, café, palma, etc.) y lo rentable que resultaba la siembra y venta de hoja de coca. Esto generó dos tipos de movimiento económicos, la del campo centrada en producción de la hoja de coca y la de la ciudad que cubría la demanda de servicios tanto de agricultores, narcotraficantes y pobladores en general.

*... si hablamos de la zona rural, la gente prefería sembrar coca en ese entonces, porque era más rentable [que] sembrar cacao, café o palma ... en poco tiempo uno tenía plata y como no había control se vendía rápido...[además] la gente de la ciudad... se beneficiaba del dinero que se producía en la zona rural... Tu tenías un negocio, todo el mundo te tenía que comprar y ponías el precio que tu querías y todo el mundo te pagaba... (P N° 02, varón, 46 años)*

Así como el narcotráfico fue percibida como una alternativa provechosa, los entrevistados también refieren que esta fue efímera, inestable, ilegal y además peligrosa frente a otras actividades económicas. La bonanza dependía del precio de la hoja de coca y los implicados mantenían un estilo de vida de sobresaltos, poniendo en riesgo su libertad, su integridad y la de sus familiares; es así que la riqueza acumulada no es garantía para un futuro provechoso.

*... [con el narcotráfico, la vida] no es tranquila; yo le veo a bastantes paisanos, vecinos, que han vivido al narcotráfico, ahorita no tienen nada, viven corriendo por la ley, han perdido su familia, han perdido sus hijos. De qué le vale eso... 'yo tengo esta cantidad de plata, mañana, pasado, ya me voy preso o ya me matan'... vienen, te asustan en tu casa... (P N° 08, mujer, 53 años) ... cuando se corta esa situación de narcotráfico la gente dice: '¿Qué he hecho? He perdido mi tiempo, la plata tan fácil ha llegado se acabó' ... (P N° 02, varón, 46 años)*

Luego de haber convivido con el narcotráfico, los entrevistados manifiestan una percepción negativa de este proceso, ya que trajo consigo muchos perjuicios tanto a nivel individual, familiar y social. El narcotráfico va a trastocar la vida de los tocachinos

cambiando sus actividades comerciales-productivas insertándolos en su dinámica económica; ya sea de manera directa o indirecta a través de familiares y amigos; además vincularse con este sistema trajo consigo pérdidas humanas que causan dolor y tristeza.

*... en el año 80, el movimiento económico... era la empresa de Desarrollo de la Palma Aceitera, ENDEPALMA... esa empresa ha ido decayendo poco a poco... el que tenía un cocal o era un cocalero, este, tenía más recursos económicos; incluso el personal que trabajaba en la empresa ante la oferta que le daba el narcotráfico o tener una chacra, tenía una mayor opción de ganancia, pues dejaba la empresa... (P N° 03, varón, 58 años)*

*... a veces habemos gente pobre, que veíamos este, más fácil la plata, más fácil se veía la plata, a los dos meses y medio ya le estábamos cosechando a la coca ya, yo también he sido cocalera (risas)... (P N° 07, mujer, 67 años)*

*... algunos narcos que eran amigos nuestros, como trabajábamos en el banco y nosotros les cambiábamos los dólares entonces teníamos un acercamiento... él siempre me llamaba a formar parte de su grupo de trabajo... era un amigo mío, era quien me apoyaba cuando recién empecé la vida en el banco... cuando menciona narcotráfico me acuerdo de él, como perdió la vida... (P N° 03, varón, 58 años)*

A nivel social el narcotráfico se insertó en el día a día de los pobladores, ya sea de la zona rural o urbana; produciendo cambios en las dinámicas laborales y en su estilo de vida. Además, se reconoce que toda una generación prefirió entrar a la cadena de

producción del narcotráfico, abandonar el colegio o no continuar estudios superiores; pues el ingreso económico producto del narcotráfico era más atractivo; todo esto va a repercutir en una cultura de gastos desmedidos y vanidad que se mantiene hasta la actualidad.

*... cuando tú tienes coca ya no crías ni un animal... no crías ni una gallina, no crías ni un cuy, ya no quieres trabajar, solamente porque recibes pues los billetes ¡ta, ta, ta! todos los dólares recibes ¡uf!, ya tiene plata para que compres tu arroz, compras tu azúcar, compras tu gallina, ya vives a lo grande [ya no trabajas la chacra]... (P N° 07, mujer, 67 años)*

*... hubo una generación que no estudió... ningún tocachino apostaba por irse a estudiar... preferiría mil veces sembrar coca y meterse a la droga... 'porque yo ganaría más que el ingeniero con la droga, yo ganaría más que un profesor, yo ganaría más que un médico' y la gente prefería irse a su chacra a sembrar coca y a venderlo al narcotráfico que tomar la decisión de ir a estudiar... (P N° 02, varón, 46 años)*

*... El narcotráfico trajo como consecuencia que el joven [no quiera] aspirar a educarse... se dedicaba a la vanidad, al gasto, al, solamente se pensaba en la, en la ropa y que voy a ir [a fiestas], que voy a hacer el día sábado, eso no me gusta de Tocache y hasta ahora [se mantiene]... (P N° 04, varón, 58 años)*

Con el narcotráfico Tocache perdió la oportunidad de crecimiento y desarrollo que se había proyectado al momento de ser creada como Provincia; dentro de esta dinámica los pobladores sólo buscaban un beneficio personal más no colectivo,

manteniendo un estilo de vida individualista, lleno de excesos y desvinculado de la comunidad. El extremo de esta situación se ve reflejado en el nulo accionar de las fuerzas del orden; pues la policía como otras entidades del Estado no ejercían su autoridad frente a los narcotraficantes y sus negocios.

*... [al] narcotráfico, que chicha le interesaba que Tocache se levante... no nos ha beneficiado nada. Había plata para alfombrar todas las calles con puro dólares; pero a la hora de la hora pues, a ellos (vecinos, comerciantes de la ciudad) no les interesaba nada... mucha gente sólo ha venido acá a llevarse la plata y no colabora con [el desarrollo de] Tocache... El narcotráfico ha sido una desgracia... ni siquiera una cuadra se ha asfaltado... Ibas a decir a uno que debiera tener plata: 'oye hermano hay que comprar un motor de luz [para el pueblo]'... 'para que necesito yo comprar motor de luz para el pueblo, si tengo yo mi buen motor acá'... Para el agua: 'no, yo tengo mi pozo, elevo el agua y ya estoy bañando'. Mejor dicho, había un egoísmo, un tremendo egoísmo del cual muchos de esa gente quizás ya no viven y están en la desgracia; todos han muerto económicamente [antes] ¡uf! compraban fiestas, hacían fiestas, todo lo que querían, pero no beneficiaba al pueblo pues... (P N° 01, varón, 75 años)*

*... la autoridad policial prácticamente estaba comprada... no reaccionaban, al contrario, eran parte del negocio... En una oportunidad... en la madrugada se escuchaba... una gran cantidad de avionetas, puro bimotor, que bueno estaban aterrizando en el aeropuerto de Tocache daban su vuelta por la ciudad, embarcaban y se iban; entonces eso era lo que en ese tiempo reinaba en la ciudad de Tocache... (P N° 03, varón, 58 años).*

Por otro lado, se encuentra en el discurso que una de las consecuencias del narcotráfico que más daño hizo a la ciudad de Tocache y a sus pobladores fue la aparición del terrorismo y la futura alianza entre estos dos sucesos. Tal como los describen los entrevistados, la aparición del terrorismo se debe a un juego de intereses de ambos bandos; los narcotraficantes que necesitaban de una fuerza que brinde seguridad en la cadena de producción y distribución de la droga, y los subversivos que buscaban financiar su “lucha armada”, por lo cual estos van a cumplir la función de sicarios y guardaespaldas de los primeros. Posteriormente los subversivos van a ser percibidos como los que tienen en su poder la vida de los pobladores, causando temor y zozobra entre la población.

*... Porque la subversión es una consecuencia del narcotráfico. El terruco cuidaba al narcotraficante y recibía un dinero por eso y por eso yo creo que acá a Tocache ingresó la subversión, y una subversión muy terrible y muy sanguinaria... (P N° 04, varón, 58 años).*

*... Tenían poder, tenían poder económico, eran dueños de las vidas de todos, se agarraban las mujeres, es decir, era un abuso constante y lo peor es que tú te limitabas a ser una persona [inerte], un zombie, porque no podías hablar con nadie, tenías desconfianza, entonces no era vida... (P N° 05, varón, 60 años).*

Algunos de los entrevistados manifiestan que se puede rescatar algunos puntos favorables de la intervención de los subversivos dentro de la ciudad de Tocache, pues van a ser estos los que ejerzan justicia, organicen e implanten orden dentro de la ciudad.

Pronto estas “buenas” acciones se contradicen con los constantes abusos que los entrevistados manifestaron haber sido testigos; abusos de los cuales quedaron muchas víctimas y, además, aún quedan los recuerdos, sensaciones y emociones de temor y miedo.

*... [con la llegada del terrorismo] se producía algo bonito, con el miedo que se tenía, por ejemplo: ‘señor, sabe qué, él es el padre de mi hija, tiene seis años y nunca me ha dado un sol’, le mandaban llamar y él venía ya con plata... Sendero decía: ‘sabe qué, vamos a cultivar esta calle, todos queremos que estén trabajando’, desde el comerciante hasta el más humilde con su machete; la justicia era excelente [por] el miedo, el temor... (P N° 05, varón, 60 años)*

*... Feo era... no se podía ni dormir. Nuestra vida era de llorar, de comer a escondidas... yo sí [casi] me aloco. Yo no quiero oír eso (terrorismo), no quiero saber de nada de esa cosa. Ya me he quedado [traumada]; que le he visto a mi esposo que revuelca, negro, la llamaza, la candela... (P N° 11, mujer, 71 años)*

*... Le voy a decir que cuando yo escucho de terrorismo mi cuerpo ‘uss uss’ se me, como dice, la sangre, algo se me estremece todo el cuerpo y yo he vivido, muy triste; muy triste le voy a decir porque, esas personas (terroristas) eran muy drásticas, ellos no tenían pena de matar, de quitar, de dejar niños huérfanos... (P N° 08, mujer, 53 años)*

Una de las consecuencias más resaltantes producto del terrorismo fue a nivel político y de participación; muchos de los entrevistados manifestaron que hacer política

en esa época fue muy complicado, eran amenazados y relevados de sus cargos; ya que toda la organización vecinal cumplía con intereses de los subversivos mas no del pueblo; además, la presencia del Estado (gobierno) y toda organización que no fuera autorizada por los subversivos era rechazada y reprimida.

*... en cualquier momento llegaban ellos y decían: 'reunión del pueblo', y nosotros teníamos que ir a escuchar sus arengas, sus doctrinas y todo lo demás... (P N° 03, varón, 58 años).*

*... me nominó como candidato a la alcaldía distrital... después fuimos amenazados y tuvimos que emigrar a la ciudad de Lima en 1987... Nosotros como pueblo perdimos esa capacidad de organizarnos, de autodefendernos ... en lugar de enfrentar de repente nos hemos ido, pero también teníamos que pensar en nosotros mismos... (P N° 05, varón, 60 años).*

*... [Cuando fui alcalde] era acosado por la subversión. Yo no dormía en mi casa, hay días que dormiría aquí otro día en casa de un amigo, de un hermano o de un tío, de un compadre, eso era mi vida durante tres años ... nosotros [los alcaldes y regidores] no coincidíamos con ellos y al no coincidir con ellos éramos blanco ¿para qué? para eliminarnos a nosotros... (P N° 04, varón, 58 años).*

### **Proceso de pacificación: Percepción del pasado y perspectiva del futuro**

A lo largo de las entrevistas se distingue que el accionar del narcotráfico y el terrorismo tuvo repercusiones tanto en el sector rural y urbano de la ciudad de Tocache; pues gracias al primero se abre una posibilidad de crecimiento económico en los dos sectores, por su parte el movimiento subversivo logra tener algún grado de aceptación de parte de la población, en especial la rural, por el mensaje de reivindicación social y justicia que el Estado no garantizaba. Sin embargo, al ver que los dirigentes subversivos aliados con el narcotráfico se enriquecían, empieza un periodo de desprestigio de las acciones subversivas; y sumado a esto, las fuertes represiones del gobierno de turno van a hacer que la alianza narcotráfico-terrorismo pierda fuerza y presencia en la ciudad de Tocache.

*... el terrorismo si bien es cierto tenía una fuente de inspiración en la justicia social, en luchar por el más desvalido, el hecho [es] que cuando se hicieron esta comunión [con el narcotráfico] fue contraproducente [pronto los terroristas empezaron a enriquecerse]... la población al ver eso se encuentran con una decepción, rechazo... tal es el caso de que [muchos] dirigentes subversivos que han venido y se han llevado dinero... (P N° 05, varón, 60 años).*

*... se realizó antes del 90 ¿no?, un operativo muy grande... un operativo gigante de soldados, o sea, el Gobierno puso al servicio de inteligencia en el Alto Huallaga por todos lados... Cuando ingresa el operativo antes del año 90... todos huyen... la presencia del narcotráfico [y terrorismo] de la ciudad de Tocache es prácticamente, disminuye total ¿no? Porque muchos se fueron y otros dejaron sus cosas, allí empezó a tener presencia el Estado, porque era una zona liberada... (P N° 02, varón, 46 años).*

Ya con presencia del Estado a través de las Fuerzas Armadas, algunas autoridades empiezan a gestionar el apoyo internacional para promover otro tipo de cultivos y dejar de lado la siembra de hoja de coca. Sin embargo, esto sería un proceso largo que duraría toda la década del 90 y llega a su fin ya en el 2003 con la firma del “Acuerdo Común”, donde las autoridades y un sector de la población, en su mayoría urbana, deciden aceptar la erradicación de cultivos de coca a cambio de apoyo financiero para la siembra de los llamados cultivos alternativos (cacao, café, palma aceitera, etc.). Pero la firma de dicho acuerdo tuvo gran oposición de parte de la población rural, quienes se mostraron inconformes frente a este acuerdo, pues ellos serían los más perjudicados al aún depender mayoritariamente de la siembra de hoja de coca. Este periodo de transición de los cultivos de coca a los de productos alternativos hace evidente el distanciamiento entre los pobladores de la zona urbana de Tocache y los pobladores de los sectores rurales, a pesar que en el discurso dicho cambio buscaba beneficiar a estos últimos. Producto de este acercamiento a los cultivos alternativos va a ser asesinado un alcalde a inicios de la década del noventa, siendo recordado como una de las autoridades más queridas y respetadas de la ciudad.

*... en mi segundo periodo [de 1999 al 2002] ya podía ingresar a los caseríos porque ya había más tranquilidad... la situación fue diferente ya no había subversión, podía trabajar con más tranquilidad, ya podía organizar al pueblo para hacer, eh, obras con la participación del pueblo... (P N° 04, varón, 58 años).*

*... [para la pacificación] ha habido dos momentos... El 01 de mayo de 1993, fue asesinado el señor Fredy Aliaga Cárdenas, ex alcalde la provincia... Para mi*

*ese fue el momento importante en que una autoridad acepta arriesgando su vida, ofrendando su vida, para que la cooperación internacional, a través de USAID se haga presente con proyectos de inversión pública... de desarrollo económico y desarrollo social, dejando de sembrar coca para narcotráfico ... [El segundo momento se produce cuando] el alcalde, el doctor Pedro Bogarín Vargas (2002-2004) convocó a los ancianos de la provincia, convocó a todo dirigente de los diferentes partidos políticos, convocó a los representantes de la sociedad civil, consultó a los exalcaldes, porque era importante una decisión de una firma trascendental que no solamente le iba a cambiar la imagen a la provincia de Tocache, sino a una región, porque la firma del acuerdo común que se firmó en octubre del 2003, esto, no solamente le cambia la imagen a Tocache que es el Alto Huallaga, sino que le cambia la imagen a la región San Martín y le comienzan a catalogar 'El Milagro San Martín'... (P N° 02, varón, 46 años).*

*... cuando ha venido la Nancy Obregón... tenía rival con el alcalde que era, el doctor Pedro Bogarín... entonces, todos los que estaban a favor del doctor Bogarín, el alcalde, estaban por un lado [de la plaza de armas], los que estaban con la coca estaban en otro lado... [Nancy Obregón] decía pues que se dé libre el sembrío de la coca y [nosotros] pues que no, y de ahí comenzaba a hacer su argumento la Nancy Obregón, que tenía como 30 hectáreas ahí en Santa Rosa de Mishollo... (P N° 06, varón, 86 años).*

Los entrevistados al hacer un recuento de lo vivido durante las épocas del narcotráfico y terrorismo, y el posterior proceso de desarrollo alternativo van a

reflexionar sobre cómo ha cambiado su vida dentro de una economía lícita, sobre cómo estos procesos en un inicio trajeron una prosperidad relativa para algunas personas más no para toda la comunidad, que las épocas de terror y miedo van quedando atrás sin posibilidad de retorno. Nos refieren, que los cambios más resaltantes están relacionados con las nuevas actividades agrícolas y económicas, por lo cual los pobladores se ven motivados y se esfuerzan para lograr que sus hijos estudien y sean profesionales, situación poco probable hace quince o veinte años.

*... Cuando se va dando la pacificación parece mentira ... los palmicultores... empiezan a ser considerados... eran la última rueda del coche. Más crédito tenía en la bodega el cocalero que un palmicultor... Todo esto, pienso y que, ya no va a volver esas épocas, además nosotros, digo nosotros porque mi persona y muchos otros líderes agrarios pensamos incursionar en el tema medioambiental, reforestación, piscigranjas... entonces eso es lo que estamos incentivando y creo que esa actividad ilícita del narcotráfico va ser difícil que pueda resaltar (reaparecer) en la provincia de Tocache... (P N° 03, varón, 58 años).*

*... [uno de los cambios es] la educación, anteriormente, antes nadie quería estudiar, todos se dedicaban a la coca, a la hoja, 'no, que yo le voy a dar una hectárea a mi hijo para que siembre su coca' y el niño miraba la plata y ya no quería estudiar. Se acabó la coca, se acabó el narcotráfico, todo el mundo estudió... se creó el instituto, ya la universidad, el pedagógico, el tecnológico, profesores, todos... (P N° 08, mujer, 53 años).*

... '¿Qué he hecho? He perdido mi tiempo, la plata tan fácil ha llegado se acabó... no soy nada, no hecho nada, no estudiado nada, que hago'; entonces es ahí que ya... se toma un cambio de la sociedad. La sociedad dice ¡no! la gente, las nuevas generaciones tiene que ir a estudiar, por eso ahora hay médicos tocachinos, hay psicólogos, odontólogos, hay obstetras, hay abogados, y cada vez hay mejores profesionales... (P N° 02, varón, 46 años).

Otra de las reflexiones importantes que mencionan los entrevistados es que tanto narcotráfico como terrorismo ya no volverían a pesar de que aún hay gente que sigue traficando. Que todo esto se debe a que Tocache y sus pobladores han cambiado su forma de vida; que este cambio propicia y refuerza la idea de que a futuro los espera una época de tranquilidad, de desarrollo social y económico.

... Tocache... ha cambiado un noventa por ciento, ya no hay esa gente... con el traqueteo. De repente habrá compradores de coca todavía ¿no? ... [antes] veías una cantidad de dólares en las calles, hoy no. Hoy ves que la gente vive su realidad. Tocache vive del agro, ya no de la coca... Tocache es 100% agrícola, eh, y vamos a querer ser siempre los primeros en la producción agrícola, yo creo que eso va a hacer un poco difícil de que la subversión nuevamente ingrese... (P N° 04, varón, 58 años).

### **Sentido de comunidad**

#### **Membresía: pertenencia**

Los entrevistados manifiestan sentirse tocachinos por haber nacido dentro de la Provincia, así como por el tiempo que llevan viviendo en ella, por las relaciones con

otros pobladores, por el trabajo y las metas alcanzadas. Además, refuerzan a este sentimiento las posibilidades de desarrollo que sus familiares han encontrado en la ciudad y reconocen los aportes de otros pobladores, que, sin haber nacido en la ciudad han contribuido a que esté mejor; y finalmente existe un deseo de pasar sus últimos años en la ciudad y ser enterrados en ella.

*... Ahora si digo: 'Tocache', a donde voy: '¿usted es de Tocache?' 'sí'... les cuento pues de mis hijos... nacidos ahí... les digo: 'yo he venido de una sierra, pero [han] nacido mis hijos y son profesionales, ya son tocachinos, tienen sangre serrana de otro sitio; pero ya son de Tocache'... (P N° 08, mujer, 53 años) ... Acá vivo, acá tengo mis propiedades, tengo, acá han nacido mis hijos, acá muero y acá también me voy a enterrar, en mi Tocache querido... (P N° 09, mujer, 60 años).*

*... [Para ser tocachino uno debe] primero vivir en Tocache, segundo amar a Tocache y tercero morir en Tocache... eh dicho algo bien bonito ¿no? Que me he emocionado te lo juro... Aunque mi esposa me quiere llevar a otro lado... lo he dicho ¡no!, 'déjame acá'.... Sí, yo le tengo mucho cariño a Tocache, en serio, te lo juro por Dios... (P N° 02, varón, 46 años).*

Todos los entrevistados van a distinguir entre los llamados “tocachinos oriundos” (fundadores y sus familias) o de origen amazónico, de los que “tocachinos colonos” que son los pobladores que poco a poco fueron llegando y hoy residen en la ciudad, teniendo así un especial contraste con las personas migrantes de la sierra por su diferente cultura y forma de hacer las cosas.

*... el 70 por ciento de la población es serrana que han bajado de la provincia de Pataz, Huancayo, Huánuco; el resto es natural de la selva... [por eso] hay diferentes criterios, no hay una unidad de criterio en el desarrollo; nosotros lo que nacimos en Tocache, los que descendemos de gente de la selva pensamos diferente de los que han nacido en Huancayo y viven acá, los que han nacido en Pataz. Yo creo que en ese sentido no hay una unidad de criterio, esa es la diferencia con otros pueblos... (P N° 04, varón, 58 años).*

Estas diferencias, dependiendo de cada entrevistado no crean distanciamientos e incluso resaltan capacidades de algunos migrantes como el residente cajamarquino, percibiéndolo como alguien organizado y trabajador; situación que no sucede con el migrante de otras partes de la sierra, donde las diferencias con ellos van a tener una connotación muchas veces discriminatoria y llena de prejuicios, que lejos de acercarse como miembros de una misma comunidad, los aleja y crea oposición.

*... Habría que clasificarlos ¿no? por ejemplo ... el cajamarquino que ha venido acá es mucho más emprendedor, más práctico, moderno, más organizado; ... [a pesar que Tocache] ha sido inicialmente habitado por patacinos en su mayoría, [si] usted camina por lo que es la ciudad ... todos los grandes comercios, las casas grandes o las familias más poderosas son cajamarquinos ¿por qué? si éste (el patacino) fue primero ¿no?; esto es por la forma de hacer las cosas, ahí hay un poblador ya [diferente] ... (P N° 05, varón, 60 años).*

*... el agricultor cocalero (generalmente de origen andino), por ejemplo, eh, a parte de la ignorancia, la soledad, el [vivir sólo en el] campo... En la noche coquea el hombre, la mujer, y se producen las violaciones, violaciones de personas cercanas... se embrutece, y ese es el efecto [de la coca]... tanta coca le meten que ya te vuelves loco, un idiota... (P N° 05, varón, 60 años).*

*... El serrano piensa como serrano y es un poco renuente a identificarse con su, con la ciudad; por ejemplo, el patacino: 'yo quiero mi carretera hacia Tayabamba, otra cosa no me interesa', el huancaíno: 'con que tenga mi puesto en el mercado se acabó y venda, y yo me voy a celebrar mi fiesta patronal en Huancayo', San Juan Bautista no le interesa y nosotros los selváticos creyendo en nuestro San Juan Bautista, creyendo en la fundación, creyendo en el aniversario de Tocache, esa es la diferencia... (P N° 04, varón, 58 años).*

A pesar de tener algunas diferencias entre pobladores, muchos de ellos mencionan llevar una convivencia tranquila, e incluso de mutua confianza, siendo capaces de pedir y recibir favores; y si hay alguna discrepancia, ésta es solucionada sin mayor dificultad.

*... [Cuando] me voy de viaje... los que quedan en casa, ya ellos [vigilan, cuidan] ... sí, después corro donde el otro vecino, 'vecino, ya vengo' ... (P N° 09, mujer, 60 años) ... tenemos [buena] relación con todos, andamos, hablamos ni tenemos rencillas fuertes... (P N° 06, varón, 86 años) ... Sí, yo le sobrellevo... 'pasa vecina, ¿quiere algún favor?' le doy, 'toma, lleva, agarra', son bien melosos ellos (los selváticos), melosos son... (P N° 08, mujer, 53 años).*

En las entrevistas encontramos que las relaciones entre pobladores también se ven reflejada dentro de las familias, ya que nos mencionan que algunos hogares se conforman con padres de diferente región (selva y sierra), y que, a pesar de tener diferentes costumbres, estas se logran entender, transferir y se ven reflejados en sus hijos.

*... hay veces que se casan parejas que [son] netamente de la selva y ya con de la sierra ¿no? ... puede haber amor, cariño, pero costumbres [diferentes, la] comida, por ejemplo, yo a mis hijos no les acostumbro a comer plátano... más la papa; en cambio vuelta, a los de la selva [les gusta] su plátano, su frejol, su menestra ¿no? Entonces, siempre hay cambio, hasta que se dé, se adapten ambas familias ¿no? entonces de ahí comienzan los niños con sus otras costumbres, sí... (P N° 08, mujer, 53 años).*

### **Membresía: características y diferencias.**

En este punto, los entrevistados coinciden en ciertas características vinculadas al carácter y la forma de ser del poblador tocachino, percibiéndolo como amable, solidario, cariñoso y alegre, características que señalan propias de sus raíces amazónicas o de la región San Martín. Sin embargo, también reconocen algunas diferencias con el resto de san martinences o amazónicos, como la forma de hablar (dejo) no tan marcada, la variedad en su gastronomía, el ser más distantes o desconfiados y el haber adoptado otras costumbres; identificando como causa de todo esto a la diversidad de procedencia de los actuales pobladores de Tocache, muchas veces autodenominándose como “cosmopolitas”.

*... lo que le distingue del tocachino del resto de personas es su amabilidad, su cordialidad, eh, la confianza que da la gente... uno se siente estimado y querido, o sea hay un vínculo realmente de querer ser amigos ¿no? eso es una costumbre del selvático... (P N° 02, varón, 46 años).*

*...Un tocachino se diferencia porque no, no tiene la, la tonada, ni la misma costumbre selvática que digamos ¿no?... no somos tan regionalistas como lo son otras ciudades... No somos porque hay una mezcla ahí cómo te digo; mayormente son 'patacinos', claro que sus hijos nacen en Tocache, pero no tienen la costumbre selvática... (P N° 03, varón, 58 años) ... [Tocache] es cosmopolita como dicen, cosmopolita, hay de todo, de todas las sangres... (P N° 06, varón, 86 años).*

*... tenemos una influencia de las tres regiones y de allí que tú vas a encontrar... comida de las tres regiones, lo que no vas a encontrar en las demás provincias de la región San Martín... (P N° 04, varón, 58 años).*

Por otro lado, algunos entrevistados distinguen comportamientos negativos que no ayudan a tener una mejor convivencia o limitan la capacidad de desarrollo como ciudad, estas características van estar vinculadas con el rol ciudadano y político del poblador.

*... [El tocachino es...] muy reacio a las ordenanzas, siempre les gusta tener sus calles, su vereda monte... tiene que venir todavía la autoridad [para que las*

*cumpla]; para 28 [de julio] dicen: ‘¡ya!’, ponen la bandera, tampoco ponen ¿no?... no son obedientes, no tienen cultura de las ordenanzas municipales... antiguamente sí... yo, por ejemplo, hacía mis trabajos por cooperación popular, obras comunales... (P N° 06, varón, 86 años).*

*... [tenemos] autoridades corruptas, ladrones, mentirosos y no solamente autoridades... [los pobladores] si algo reclaman, reclaman dentro de su propio ser o sea dentro de su propia casa, no es capaz de decir: ‘señores ya no roben nuestro recurso, esos recursos lo necesitamos para educación, para salud’ ... no me gusta de que seamos tan conformistas... (P N° 05, varón, 60 años).*

### **Membresía: Símbolos comunes**

Los entrevistados han identificado símbolos comunes que los llenan de orgullo y son valorados por la gran carga emocional depositados en ellos, puesto que relacionan muchas de sus vivencias del pasado como del presente; reconociendo así, dos tipos de símbolos. En el primer grupo tenemos a todo lo relacionado con la geografía, el paisaje o naturaleza que envuelve la ciudad: algunos ríos, cataratas, lagunas, etc. En este grupo también se incluye construcciones y/o lugares donde compartieron o siguen compartiendo momentos familiares y de recreación como las plazas, el puente o el malecón.

*... Había un chorro (manantial) que se llama ‘Chismiyacu’... porque la gente se iban a lavar ahí y ahí se chismeaban pues las lavanderas... (P N° 06, varón, 86 años) ... tenemos un hermoso malecón con vista al río... para que usted pueda tomar un café en la tarde, viendo lo que está viniendo una balsita, un bote o*

*algo por el río... (P N° 10, varón, 70 años) ... Su símbolo, bueno ha sido ese puente que cruzamos cada vez que vamos ahí ¿no? Si la verdad es que, símbolo en infraestructura es ese puente... (P N° 03, varón, 58 años).*

La particularidad del segundo grupo de símbolos es que han sido creados o formulados por la municipalidad u otro gremio, es así que los pobladores los identifican como oficiales, entre ellos tenemos: la bandera, el himno y el escudo de la provincia; en el mismo grupo se incluyen aquellos que tienen un valor representativo debido a la importancia económica y de cambio frente a épocas difíciles (narcotráfico y terrorismo), estos pueden ser: el café, el cacao, la palma aceitera u otro producto; marcando distancia del cultivo de hoja de coca.

*... Para mi cantar el himno de Tocache es cantar la historia y deseo de todos. Se, te describe a Tocache como lo que es (P N° 02, varón, 46 años) ... La bandera, verde, el verdor significa que es la bandera y el blanco significa que es la paz... (P N° 10, varón, 70 años) ... [En 1994] se convoca un concurso del Escudo de la ciudad buscando que nuestro pueblo y nuestra juventud se identifique con nuestro pueblo... (P N° 04, varón, 58 años).*

*... [Como] símbolo agrícola... están tres productos: palma aceitera, cacao y café. Esos son los más notables y de ello prácticamente depende la actividad económica en Tocache... (P N° 03, varón, 58 años) ... [Quizás] se pueda plasmar esta idea de 'Tocache, tierra de la o cuna de la palma aceitera', ahí si pienso que podíamos empezar, que salga palma aceitera automáticamente piensen en Tocache, ya no coca... (P N° 05, varón, 60 años).*

Casi todos los entrevistados manifiestan una percepción positiva frente a la frase “Tocache, tierra de paz, amor y trabajo” (acuñada como eslogan por la municipalidad, al igual que el escudo y la bandera de la provincia), frase símbolo del cambio social y económico. Con esta frase los pobladores de Tocache buscan mostrar que la ciudad y su gente ha cambiado frente a la forma de vida durante el narcotráfico y terrorismo, manteniendo una proyección a futuro. Sin embargo, hay algunos que discrepan con este slogan, debido a que lo dicho no va acorde a lo que se vive día a día.

*... en el 94, se convoca a un concurso... apareció esa frase y lo hemos acomodado como un cintillo en el escudo. Paz, porque ya viene la paz, de esto ya estábamos viviendo un poco de tranquilidad. Amor, porque nuestro pueblo es un pueblo solidario... Y Trabajo, porque nuestra agricultura nos va a dar trabajo... (P N° 04, varón, 58 años).*

*...No comparto con eso... [en Tocache] todo es violencia, todo es corrupción, todo es robo, todo es delincuencia, las autoridades roban, todo está hecho un desastre; camina por una calle y no faltan por ahí cuatro o cinco bares y todo es trata de blancas... Es decir, lo que dice tierra de amor y trabajo, solamente es lírico ¿no? a mi sencillamente me causa desazón, no estoy de acuerdo... (P N° 05, varón, 60 años).*

### **Influencia: Participación política y ciudadana**

De los discursos podemos observar que casi todos nuestros entrevistados han mantenido una participación individual muy activa en diferentes roles y diferentes momentos; e incluso aún mantienen un cargo de representación dentro de la ciudad o sus barrios. La diferencia radica en que los varones han tenido cargos políticos representativos como: regidores, alcaldes, consejeros regionales o secretarios de partidos políticos. En cambio, las mujeres han ocupado cargos políticos ligados a organizaciones sociales, tales como la presidencia de club de madres, vaso de leche, juntas y rondas vecinales. Todos y todas van evaluar su participación como una forma de agradecimiento a Tocache por todo lo que les ha dado, manifestando un sentimiento de orgullo y satisfacción; así como una buena adecuada proyección de futuro como ciudad.

*... Sigo participando porque me invitan pues, como exalcalde me invitan, ya tenemos una reunión, con un oficio, vamos a ese presupuesto participativo por ejemplo ¿no? (P N° 06, varón, 86 años) ... Debo agradecer a este pueblo que me ha dado la oportunidad de dirigirlos alguna vez... nosotros no podemos dar [la espalda] como exalcaldes, exautoridades... más bien es el momento que debemos colaborar y contribuir... (P N° 04, varón, 46 años).*

*... yo he desempeñado 10 años con cargos, he sido presidenta del vaso de leche, he sido fiscal de las juntas vecinales, siempre me ha gustado participar... gestionando, ya para poner ripio, ya para dar alimento, ya para esto, ya para otro... ahora la misma edad ya no nos deja ya... estamos viejitas ya, ya hemos trabajado... Pasado los años, nos han querido elegir de nuevo... ya no acepto ya; y ahora ya me toca descansar, ya trabajé... (P N° 08, mujer, 53 años).*

*... hay una meta de que Tocache debe ser la segunda ciudad de la región... (P N° 04, varón, 58 años) ... Eso es lo que tiene miedo Tarapoto... ya están viniendo las empresas a Tocache por el cacao, Tocache va ser una potencia; este Tarapoto tiene sus sitios turísticos, pero Tocache va a tener 10 veces más... (P N° 01, varón, 75 años).*

En cuanto a participación como colectivo, los entrevistados nos advierten que ésta no es la más adecuada o se encuentra debilitada, siendo necesaria la convocatoria de entes estatales o el liderazgo de algunos gremios para convencer y lograr la participación de la población; además se hace una clara diferencia entre la zona rural y urbana de la ciudad, pues esta última va ser reacia a dar su apoyo, ya que tiene otros intereses o ve perjudicados los suyos frente a este tipo de actividades. Por otro lado, queda el recuerdo que en el pasado existía una participación colectiva mucho más eficiente, tal como lo vimos por ejemplo en las gestiones para lograr ser provincia.

*... para contrarrestar la mala obra que se iba ejecutar... el Frente de Defensa, aunque no eran los líderes adecuados ... [recibió la ayuda del] resto de líderes [para] hacer entender a la población de que se trataba y ahí si se unieron para poder tener presente en la ciudad de Tocache una Comisión de Alto Nivel... (P N° 03, varón, 58 años).*

*... [Cuando hay que protestar, los comerciantes dicen:] 'Yo no puedo cerrar mi negocio porque voy a perder plata'... cómo es posible que a esta tierra que les*

*vio nacer, que les vio crecer no lo quieran con toda la fuerza de su alma, como amar a su padre y su madre... (P N° 01, varón, 75 años).*

*... antiguamente [cuando era alcalde]... hacía mis trabajos por cooperación popular, obras comunales se llamaban antes, y ahí se llamaba y todos... y venían todos [para la faena]... (P N° 06, varón, 86 años) ... No había presencia del Estado, [tenías] caminos vecinales hechos por la comunidad y su gobierno local, tienes pistas con el apoyo comunitario... (P N° 04, varón, 58 años).*

### **Integración: Valores compartidos**

Los valores que comparten los entrevistados giran en torno a la solidaridad, la amabilidad, apoyo mutuo ante las adversidades, logrando organizar actividades en beneficio de un vecino que lo necesite ya sea por enfermedad u otro incidente. Además, resaltan que las razones para estar o sentirse unidos es el amor que tienen hacia la ciudad, a la naturaleza y a las costumbres; y por la unidad entre tocachinos, que, a pesar de las diferencias, ha logrado generar ciertos beneficios en favor de todos los pobladores.

*... [Los tocachinos son] solidarios, personas solidarias, personas que son tratables y de toda esa confianza, esa amistad, como hermanados ¿no? hay una hermandad muy bonita (P N° 09, mujer, 60 años) ... Cuando hay algún accidentado, enfermo de gravedad... hacen teletones y la gente colabora, chicos y grandes participan ¿no? o las familias se unen... (P N° 03, varón, 58 años).*

... [Nos une] el tener un afecto como el que tenemos nosotros ¿no?, nos gusta la ciudad, nos gusta la selva, somos nacidos acá, de alguna forma estamos unidos por la tierra, por nuestras costumbres, por nuestra forma de hablar... (P N° 05, varón, 60 años) ... El ciudadano tocachino no es flojo ni ocioso, es trabajador, todo lo que tenemos en Tocache se le debe a la unión de nuestro pueblo... (P N° 04, varón, 58 años).

### **Satisfacción de necesidades**

Al explorar en el área de necesidades satisfechas los entrevistados nos indican que Tocache les han brindado todo lo necesario para estar felices tanto en el pasado como en la actualidad, reflejando un vínculo fuerte con la ciudad a pesar de lo difícil que fue vivir en ella durante la época del narcotráfico y terrorismo. Por otro lado, las necesidades no satisfechas o los problemas percibidos como urgentes están relacionados con temas de formación profesional, mejoramiento del mercado, así como necesidades básicas de agua, desagüe y asfaltado de pistas, mostrando un fastidio y preocupación debido a que por muchos años ninguna autoridad ha podido solucionar estos problemas.

... [lo que siento por Tocache] es una gratitud... Gracias a este pueblo mi padre... nos ha dado cierta comodidad, yo me siento orgullo de él y de este pueblo simplemente porque ... no me hizo faltar ni un pan... (P N° 04, varón, 58 años).

... [no tenemos instituciones] de formación [profesional], sí, eso está faltando un poco más, si bien es cierto tenemos una filial de la [Universidad Nacional] San Martín, un tecnológico y algunas universidades privadas ... pero no es

*suficiente, necesitamos más... (P N° 02, varón, 46 años) ... [necesitamos] el sistema de agua potable y alcantarillado, [algunos barrios] no tienen desagüe o no tiene agua, o si tienen, tienen por periodos... (P N° 03, varón, 58 años).*

Algunos entrevistados nos señalan que en su momento tuvieron que abandonar la ciudad para resguardar sus vidas, pero tiempo después regresaron alegando sentir nostalgia por sus amigos, familiares y por la vida tranquila y llena de oportunidades que en algún momento les brindó Tocache, así como por mantener aún propiedades, símbolo de su trabajo y esfuerzo. Además, ante la posibilidad de salir a vivir a otro lugar, los entrevistados refieren no tenerlo planeado, descartando totalmente esta idea; alegando que Tocache tiene lo que necesitan para vivir y que ahí está el fruto de su trabajo.

*... fuimos amenazados y tuvimos que emigrar a la ciudad de Lima en 1987... la balanza nos ha llevado hacia Tocache, a volver; porque en realidad esto es un paraíso, es una zona donde todavía se puede trabajar para poder este, asentar una sociedad mejor a la que hemos vivido... (P N° 05, varón, 60 años).*

*... en este pueblo vivo tranquilo, no pienso salir, después de haber gobernado, no pienso salir, eh, a pesar de que tengo la posibilidad de salir a otros sitios... (P N° 04, varón, 58 años) ... [En Tocache soy] súper feliz, esta es mi tierra, yo tengo mi casa en Lima, pero... siempre la cabra tira para el monte pues, soy selvático... (P N° 01, varón, 75 años).*

### **Conexión emocional: sentimientos y emociones**

Las relaciones afectivas que se hacen más evidentes están relacionadas con el significado de ser, vivir, hacer y lograr en y por Tocache. Se reconoce un cariño y orgullo hacia la ciudad por las gratas vivencias del pasado, por las raíces familiares, por las necesidades cubiertas y oportunidades brindadas; de todo esto queda una gratitud y reto pendiente en búsqueda de una ciudad mejor.

*... nosotros tenemos ese cariño a Tocache por lo que fue antes, por lo que queremos devolverle algo, sobre todo por la familia, los amigos, los vecinos... a pesar de todos los defectos como sociedad que tenemos... (P N° 05, varón, 60 años).*

*... Yo a mi Tocache (lo quiero), por eso es que me he desvelado tantos años en la ronda, para qué, para que sea, que no haya estorbos en el camino... (P N° 09, mujer, 60 años) ... No quisiera ir a otro sitio porque hay mucho que hacer todavía en esta provincia; como todo mundo lo sabe, nuestro propósito es cambiar la imagen que ha tenido años antes la provincia de Tocache... (P N° 03, varón, 58 años).*

### **Conexión emocional: Presente y pasado**

Al momento de comparar el Tocache de hoy con el del pasado, los entrevistados hacen referencia a dos momentos específicos. El primero relacionado con las costumbres y estilo de vida propios de un pueblo pequeño, con mayor participación de la comunidad, donde había mayor camaradería y cercanía con la familia y vecinos, donde algunos de esos valores se han ido perdiendo en la actualidad.

*... cada mes ya había este, trabajos comunales... se hacía 'bando'... salían a hablar en cada esquina, como no había radio para hacer la difusión... (P N° 06, varón, 86 años) ... El alcalde decía: 'señores el día domingo toditas las calles deben estar limpio, limpio', todos, las señoras, hijos todos con, su pichipichana (escoba de paja) ... (P N° 01, varón, 75 años).*

*... [Actualmente] ya no hay el tiempo, el espacio que teníamos antes en que la mujer se quedaba a cuidar a los hijos, a educarlos, [donde] tu llegabas de trabajar y tu podías salir a hacer vida familiar, vida social... como que nos hemos ido perdiendo la esencia de lo que era antes, la vecindad... (P N° 05, varón, 60 años).*

Un segundo momento relaciona sus vivencias dentro de un contexto de desesperanza y miedo producto del terrorismo, situaciones que ahora se revelan como disminuidas o extintas, manifestando un sentimiento de alivio y seguridad para mirar hacia el futuro; además resaltan los lujos y perjuicios vividos durante la época del narcotráfico.

*...Antes era muy agitado, puro laberinto, violencia, que uno tenía miedo porque incluso hay que estar a una hora metido en su casa; ahora no, ahora caminamos libremente... (P N° 09, mujer, 60 años) ... La gente tenía mucho miedo... vivir con el miedo no era fuera de lo común, todos teníamos cierto temor de ser asesinados... (P N° 02, varón, 46 años).*

*... [Ahora] ya no estamos en el tiempo de antes porque ya es ¡pacificación! ... (P N° 06, varón, 86 años) ... Tocache ahorita para mi es progreso, para mi es, este, es sinónimo de desafío ¿no? Porque un primer desafío es olvidar lo que ha pasado y darle otra imagen a la provincia de Tocache ... (P N° 03, varón, 58 años).*

### **Conexión emocional: Presente y futuro**

Para darle una proyección del futuro, los entrevistados van a percibir a Tocache como una ciudad medianamente moderna, aunque con una inadecuada cobertura de servicios básicos, pero con los recursos necesarios para alcanzar sus metas a medio y largo plazo. Refieren, que la mentalidad del poblador ha cambiado, siendo uno de sus más grandes inversiones y preocupaciones la educación, el reingreso a una economía lícita y la gestión del ambiente; además, buscan rescatar costumbres y algunos aspectos de la forma de vida del pasado.

*... El cambio social más importante que [han tenido] las nuevas generaciones de tocachinos [es] que muchos realmente tomaron la decisión de estudiar... (P N° 02, varón, 46 años) ... me siento feliz de que mi campesino ya está cambiando de mentalidad... (P N° 01, varón, 75 años) ... [A los agricultores] les estamos motivando, que se organicen ... entonces, lo que les estamos metiendo en la cabeza es que ellos también pueden tener su valor agregado... (P N° 03, varón, 58 años).*

*... Me gustaría imaginármelo a Tocache como le digo recuperado en nuestras costumbres, en nuestra identidad, eh, combinar lo moderno, pero también el*

*trabajo que se debe hacer con los chicos, con los jóvenes... (P N° 05, varón, 60 años).*

### **Identidad colectiva**

Para los entrevistados la identidad colectiva del poblador tocachino se enmarca en sus características y contrastes, en relación de acercarse o distanciarse de determinados comportamientos y costumbres típicas del poblador amazónico, en especial de aquel oriundo de la región San Martín. Ciertas semejanzas y diferencias hacen que los entrevistados perciban la identidad colectiva como cambiante o en formación y con algunos matices andinos propios de los procesos migratorios a lo largo de la historia de la ciudad.

*... La identificación al tocachino como 'charapa' (sobrenombre del poblador de la selva peruana) [es]poco, tal vez el tono de hablar... nosotros tenemos un poco de dejo, pero también tenemos un poco de serrano, eso nos diferencia con el ucayalino, con el loreano, con el juanjuyano, tarapotino ¿no? y eso hace que no nos sentimos aludidos cuando dicen charapa... (P N° 04, varón, 58 años).*

Por otro lado, los entrevistados van a identificar que su identidad ha estado determinada por algunos prejuicios, tomándolos como estigmas que han provocado que otros los perciban como narcotraficantes o terroristas. Imagen que ahora buscan desplazar gracias al éxito de la actual producción agrícola, en especial del cultivo de cacao o palma aceitera. Además, identifican que la construcción de su identidad colectiva toma como base su inserción al mercado lícito (cultivos de cacao, palma

aceitera, café, etc.) y se muestran distantes de la producción de coca; situación que les serviría como un factor protector para no repetir épocas pasadas.

*... A los tocachinos nos han estigmatizado tanto... se habla de Tocache y automáticamente [se asocia] la palabra narcotráfico... tampoco pues a Tocache le cuelguen que somos lo peor de todo ¿no? Por eso la idea nuestra fue de que si queremos trabajar por la identidad se debe acuñar el término 'Tocache tierra de la palma aceitera' ... (P N° 05, varón, 60 años).*

*... [Hemos] dejando de sembrar coca para narcotráfico... la gente cambia este cultivo de coca por café, cacao... [ahora] somos eh, el mejor productor de cacao en el mundo como mejor aroma, hemos ganado premios internacionales... (P N° 02, varón, 46 años).*

Según la visión de los entrevistados no existe una identidad colectiva consolidada y/o se encuentra en una constante transformación a causa de las diversas costumbres e idiosincrasia del poblador tocachino. Además, en algunas entrevistas se van a encontrar ciertas diferencias entre los actuales residentes, los cuales recibirán una valoración positiva o negativa según su procedencia; llegando muchas veces a crear estereotipos o prejuicios.

*... [Nos] falta conciencia de identidad de nuestra sociedad como selváticos, nosotros somos Andino Amazónicos y yo creo que todavía falta generar en la, en la conciencia colectiva... crearle una conciencia de identidad de lo que somos todavía está pendiente, sí... (P N° 02, varón, 46 años).*

*... Los huancaínos... hacen su fiesta allá, fuerte pues como seis días... el costeño, viene de espectador no más... analizando, pero silenciosamente, después ya dice: 'estos son unos salvajes' [a nosotros]... (P N° 06, varón, 86 años) ... Con el ingreso de la [carretera] Marginal, esos tiempos de la colonización ya vino gente de la costa, lógicamente con sus ideas, su forma, su idiosincrasia ya diferente... también ingresaron colombianos y ellos tenían un nivel de cultura mucho más adelantado... (P N° 05, varón, 60 años).*

El ser y sentirse como miembro de la comunidad de Tocache se entiende como el hecho de haber nacido en la ciudad, haber crecido, formado familia y trabajar en ella. Por ello se hace evidente el gran arraigo y la importancia que da el poblador tocachino a la naturaleza, sus recursos naturales y el agradecimiento por la satisfacción de sus necesidades.

*... Nosotros tenemos ese cariño a Tocache por lo que fue antes, por lo que queremos devolverle algo, sobre todo por la familia, los amigos, los vecinos porque a pesar de todos los defectos como sociedad que tenemos; en el fondo somos gente alegre, lo que no hay en otras partes... (P N° 05, varón, 60 años).*

*... [En Tocache] se respira por todos lados una tranquilidad ... se respira mucho amor, amor a la naturaleza, amor a las cosas que cuidamos, a nuestros ríos, a nuestra fauna, a nuestros bosques, a las cuencas hidrográficas... todo ello está privilegiado... (P N° 02, varón, 46 años).*

Finalmente se puede encontrar que la construcción de la identidad colectiva del poblador tocachino se nutre de su pasado, de los buenos recuerdos propios de la fundación y constitución como provincia, de los recuerdos dolorosos producto del narcotráfico y terrorismo, de la proyección de cambio producto de reingreso a una economía lícita y de la mistura de las costumbres andinas y amazónicas de sus miembros.

*... Nosotros respetamos las costumbres de todos y nos parece muy bien, cuando ellos la expresan. Por ejemplo, los huancaínos, ellos tienen sus costumbres, celebran sus carnavales muy bonitos, traen sus orquestas del Centro, para nosotros es una fiesta... (P N° 05, varón, 58 años) ... Tocache [no] es una historia selvática netamente. Tocache es un pueblo que nace con unas costumbres variadas... (P N° 10, varón, 70 años).*

## DISCUSIÓN

En esta sección se analiza y discute los resultados de la investigación, examinando cómo los entrevistados relacionan el sentido de comunidad, la memoria e identidad colectiva dentro de su comunidad, la comunidad de Tocache. Para entender mejor partiremos de las percepciones respecto a lo que es comunidad para los entrevistados.

### **La comunidad tocachina**

Los entrevistados van a definir su comunidad en base a las nociones básicas de territorialidad (Maya Jariego, 2004; Ander Egg, 2005; Rozas, 2006); estableciéndola dentro de los límites distritales de la ciudad de Tocache y es en esta área donde los pobladores van a encontrar abundantes recursos que les permita satisfacer sus demandas

y necesidades; además, aquí es donde mantendrán relaciones entre sí y con dichos recursos y/o lugares a lo largo del tiempo (Rozas, 2006).

Además, su comunidad es percibida como un lugar ventajoso para vivir y trabajar, un lugar con muchos recursos naturales que permiten suplir necesidades y asegurar el futuro de sus pobladores; es así que se definen como afortunados, dueños o beneficiados por una “tierra bendita”; todo esto les proporciona un sentimiento de seguridad para sí mismos, su familia y el resto de la comunidad y por tanto afianza su sentido de comunidad (Krausse, 2007).

Los entrevistados revelan que el poblador tocachino no solo busca diferenciarse de los otros pobladores de su región (Departamento de San Martín), sino que, además, resaltan las diferencias entre pobladores de la misma comunidad; delimitando así su endogrupo y mostrando la existencia de diversos subgrupos que conviven en una misma comunidad (Mercado y Hernández, 2010).

Centrándonos en el endogrupo, se distinguen claramente dos subgrupos o tipos de pobladores; estos son los denominados “tocachinos oriundos” y los “tocachinos colonos”. Los primeros hacen referencia de ser descendiente de fundadores, migrantes de la Región San Martín y familias amazónicas; los segundos vienen a ser lo pobladores que migraron de otras regiones, en especial de la sierra del país (ZEE Tocache, 2004; POT Tocache, 2008).

Por otro lado, Maya Jariego (2004) nos propone que una comunidad fuerte logra satisfacer las necesidades y demandas de sus miembros; así el sentido de comunidad será más fuerte si las necesidades o niveles de satisfacción de los miembros son cubiertas por la comunidad. En este sentido, para los entrevistados el vivir en Tocache está relacionado con encontrar los recursos suficientes para cubrir sus necesidades, pues el territorio con sus recursos y las relaciones con los otros miembros de la comunidad

aportan lo necesario para mantener una convivencia armónica y alcanzar sus metas, como por ejemplo tener trabajo digno para lograr educar a sus hijos o como comunidad haber ganado el premio internacional de mejor aroma de cacao. Entendiéndose la comunidad como un territorio/organización inteligente que dispone de un conjunto de recursos que son utilizados de manera consciente y racional para alcanzar un fin (Terry, 2011).

Sin embargo, los entrevistados refieren que si bien es cierto sus demandas básicas como alimentación, vivienda, trabajo pueden estar cubiertas de manera mínima, en su discurso se encuentra un alto nivel de insatisfacción respecto al acceso y cobertura de los servicios de salud y educación. Por otro lado, hay un fuerte y urgente reclamo en cuanto a mejorar los servicios de agua potable y desagüe; además, se hace presente una creciente preocupación por el tema ambiental, en especial por la contaminación y el acceso al recurso hídrico; siendo todo esto compatible con diferentes diagnósticos sociales y económicos realizados en los últimos años (ZEE Tocache, 2006; POT Tocache, 2008).

De lo visto hasta el momento, podemos encontrar que tanto el factor población y el factor territorio y sus respectivas interacciones van a ser los principales elementos que delimitan lo que los entrevistados entienden como comunidad. Además, se puede identificar que dicha interacción es constante en cuanto los factores de demandas y recursos se integran o corresponden entre sí; asignando una relación dinámica a los cuatro factores (territorio, población, demandas y recursos) que conforman el concepto de comunidad que nos ofrece Marchioni (2000). Es así que la comunidad de Tocache va a otorgar una gran importancia al factor territorio pues va a ser ahí donde podrán encontrar los recursos necesarios para satisfacer las necesidades (físicas y afectivas) y demandas de su población.

En la definición de comunidad que nos presentan Sánchez (1996), Montero (2004) y Quiroz (2006) vamos a encontrar una dinámica interna de tres elementos (población, recursos y demandas) imprescindibles para hablar de comunidad, elementos muy independientes del factor territorio, que al interactuar entre ellos van a producir procesos que Krause (2007) identifica como pertenencia, interrelación y cultura común. Estos elementos guardan gran relación con la identidad colectiva, el sentido de comunidad y la memoria colectiva (Balbuena, 2013); los constructos estudiados en nuestra investigación.

Pertenencia	Interrelación	Cultura común
-------------	---------------	---------------

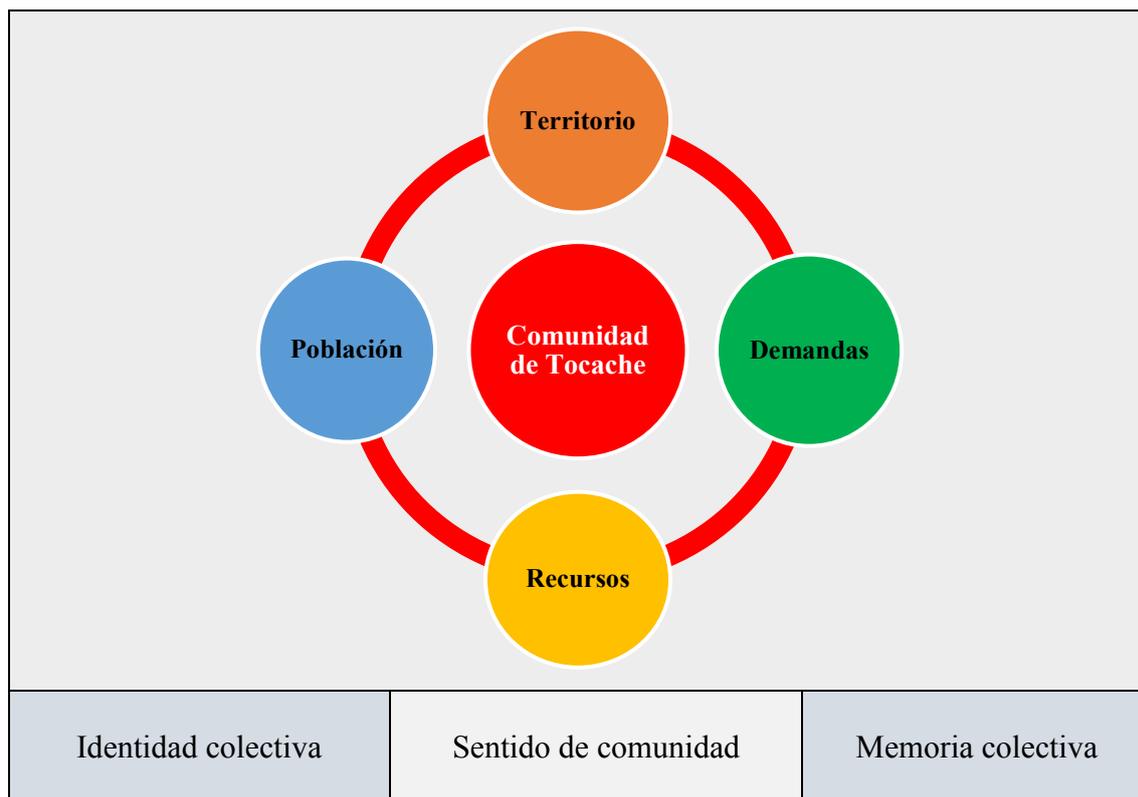


Figura 1. Integración de elementos en la comunidad de Tocache.

### Identidad de lugar, identidad social e identidad colectiva

La identidad colectiva del poblador tocachino se va a configurar a través de un proceso de integración de identidades; donde se relacionan individuos con sus pares y con su ambiente. Dentro de este proceso están involucrados la identidad de lugar y las identidades sociales que se han formado en torno a la comunidad tocachina.

De las entrevistas hemos notado que el factor territorio, espacio o lugar cobra importancia no solo por ser el escenario donde se desenvuelve la comunidad de Tocache, sino por ser un factor que interacciona con los miembros de la comunidad, estableciéndose cogniciones y afectos vinculados a los lugares donde los individuos desarrollan su vida cotidiana (Valera y Pol, 1994; Portal, 2003; Berroeta et al. 2015). Teniendo en cuenta esto, los entrevistados desarrollan un fuerte vínculo con la naturaleza y el paisaje, por ser proveedores de recursos y ser identificados como la más

grande riqueza de la comunidad. A estos escenarios naturales como ríos, quebradas, etc. se suman lugares urbanos como la plaza de armas, el malecón o el puente que van a ser identificados como lugares donde vivieron o viven placenteros momentos personales y familiares. Además, dentro de la ciudad de Tocache los entrevistados encuentran comodidades y los recursos suficientes para vivir, comparten y valoran los diferentes espacios de la comunidad (casa, barrios, plazas, etc.), mantienen vínculos sociales con sus familiares y vecinos, y compartieron diferentes vivencias en torno a complejos procesos sociales; manteniendo inamovible su deseo de permanecer en la ciudad (Berroeta et al. 2015).

Por ello, sentirse y definirse como residente de un determinado pueblo (“endogrupo”) implica diferenciarse con el resto de la gente que no vive allí (“exogrupo”), siendo una de las principales funciones de la identidad de lugar el internalizar las características especiales de un pueblo en base a sus atributos reconocidos (Valera y Pol, 1994; Portal, 2003). El establecer vínculos cognitivos y/o afectivos con el espacio depende de las interacciones simbólicas entre personas que comparten un determinado entorno y que se identifican con él a través de los significados socialmente elaborados y compartidos, donde el espacio representa un conjunto de características que definen a sus habitantes como parte de determinada categoría, su “endogrupo”, y los diferencian de otras personas, el “exogrupo” (Portal, 2003).

De lo anterior, se observa que los pobladores de Tocache muestran un fuerte nivel de apego al lugar donde nacieron, viven y/o crecieron, el cual hace posible la construcción de una identidad de lugar, la cual viene a ser una característica constante para cada entrevistado. Junto a esta identidad vamos a encontrar un vínculo psicológico de afecto compartido, el cual los hace sentirse parte de un grupo y dar una valoración

positiva al hecho de pertenecer a éste, su “endogrupo” y así diferenciarse de otros, su “exogrupo” (Tajfel 1984; Mercado y Hernández, 2010).

Entonces, que los entrevistados tengan presente una identidad de lugar nos da un punto de partida para consolidar una identidad mayor, una identidad colectiva. Sin embargo, en sus discursos encontraremos la coexistencia de otras identidades, las identidades sociales, que muchas veces se complementan o diferencian.

Como endogrupo el poblador tocachino se va a definir como “andino-amazónico” y aunque comparte un espacio geopolítico común, la Región San Martín, se sienten muy diferente a este, distinguiéndose en la manera de hablar, en la preparación y consumo de ciertas comidas, y acercándose o alejándose de comportamientos, costumbres y hábitos propios del poblador de dicha región; además, presenta muchos matices andinos producto de los procesos migratorios a lo largo de la historia de la ciudad.

Los entrevistados van a categorizar a los tocachinos, su “endogrupo”, como pobladores de una ciudad tranquila, con gente cariñosa y solidaria, donde uno puede encontrar trabajo digno, en contraste a lo vivido hace 30 años. Por otro lado, el poblador tocachino no solo busca diferenciarse de su “exogrupo”; sino que, además, resalta las distinciones entre miembros de su misma comunidad, su “endogrupo”. Teniendo en cuenta esto último, se diferencian dos tipos de pobladores tocachinos (dos subgrupos que conformar un solo endogrupo): los denominados “tocachinos oriundos” y los “tocachinos colonos”. Los primeros hacen referencia de ser descendiente de fundadores, migrantes de la Región San Martín y familias amazónicas; los segundos vienen a ser lo pobladores que actualmente viven en la ciudad pero que migraron de otras regiones, en especial de la sierra del país, y/o son hijos de estos.

Estos dos subgrupos van o pueden formar una sola identidad social, la de tocachinos; sin embargo, en el proceso de convivencia estos dos subgrupos buscan diferenciarse y sobreponerse entre ellos, dando pie a dos identidades sociales como tocachinos (el oriundo y el colono). Cada subgrupo con su respectiva identidad social dará una valoración positiva o negativa a ciertas características, creando estereotipos o prejuicios que dificultan la consolidación del endogrupo y por ende una identidad mayor con su propia cultura e idiosincrasia que los hacen uno y únicos frente a su exogrupo.

Para Quiroz (2006), la conformación del endogrupo se explica a través de los criterios de identidad, percibiéndose al grupo como uno y distinto de otros, e interdependencia, encontrando satisfacción mutua de necesidades entre individuos del grupo; de no cumplirse estos dos criterios, los miembros del grupo podrán abandonar o distanciarse psicológicamente del grupo en busca de otro donde se adecuen mejor.

Por otro lado, de las entrevistas se infiere que estos dos subgrupos forman un solo endogrupo, el de los tocachinos, cuyas características asignadas por su exogrupo va a estar relacionada con prejuicios y estigmas en torno a un pasado dentro de un contexto de ilegalidad y violencia producto del narcotráfico y terrorismo; sin embargo, el ingreso a una economía lícita y una mayor presencia del Estado va a provocar un progresivo cambio de percepción así como una desvinculación de ser considerada una “sociedad de delito” a mostrar características afines a una “sociedad normal”, tal como lo señala Arroyo (2012).

De todo lo dicho hasta el momento se hace visible los cimientos de una identidad colectiva en la comunidad de Tocache; que según la perspectiva de Mercado y Hernández (2010), basados en la teoría de identidad social de Tajfel, señalan que cuando los integrantes de una comunidad se perciben así mismos como similares y se

definen como un colectivo estaremos frente a la categoría de identidad colectiva. Sin embargo, se infiere que dentro de la comunidad de Tocache coexisten dos subgrupos (tocachino oriundo y tocachino colono) con sus respectivas identidades sociales, cuyos factores de distinción se basan en prejuicios y que estereotipan negativamente al uno del otro, determinando y/o limitando su actuar como un solo endogrupo, que daría paso a una identidad colectiva.

Todo eso hace que la pertenencia grupal, base de la construcción de la identidad colectiva, sólo alcance el nivel de adscripción, es decir, sólo se desarrolle o construya una identidad adscripta, determinada por uno u otro endogrupo de la comunidad tocachina (siempre basado en estereotipos y prejuicios) mas no se alcanza el nivel de identificación (identidad por conciencia) que implica un conocimiento más profundo de la cultura del otro (normas, valores, costumbres y festividades) para luego hacerlos propios, constituyendo así su identidad mayor, una identidad colectiva (Mercado y Hernández, 2010).

A diferencia de lo dicho por Mercado y Hernández (2010) en torno a la identidad colectiva y bajo la perspectiva de Melucci (citado por Giménez, 2010); quien centra dicho concepto en torno a la acción colectiva de las comunidades, sus fines, sus medios y su campo de la acción, dentro de un determinado marco o modelo cultural que conlleva a la adhesión colectiva y que permitirá la construcción de una memoria en común. Teniendo en cuenta esto, la identidad colectiva de la comunidad de Tocache está centrada en los esfuerzos de la población para alejarse del estigma y los prejuicios de ser vistos como narcotraficantes o terroristas para ser reconocidos como los productores del mejor cacao aromático, reafirmando que actualmente viven en una comunidad con una cultura de paz, amor y trabajo.

De todo lo dicho podemos inferir que dentro de la comunidad de Tocache la identidad de lugar y las identidades sociales de sus dos subgrupos van a funcionar como un engranaje, afianzando su identidad colectiva que a su vez toma distancia de los prejuicios y estereotipos propios de una identidad asignada por un exogrupo.



Figura 2. Interrelación de las identidades dentro de la comunidad de Tocache.

### Sentido de comunidad y memoria colectiva

Los pobladores de Tocache afirman sentirse parte de una red mayor donde comparten vínculos de afecto hacia un determinado territorio, percibiendo y compartiendo símbolos comunes que le permiten diferenciarse de otros grupos, así como distanciarse de los difíciles momentos vividos durante épocas pasadas (narcotráfico y terrorismo); lo cual genera un sentimiento de identificación y reconocimiento dentro de la comunidad (Maya Jariego, 2004). Todo esto está vinculado con **Identidad Asignada (Prejuicios y Estigmas)** que nos permite acercarnos al sentimiento de pertenencia a una comunidad social (Tajfel, 1984). Cabe recordar que los lugares,

van a funcionar como un cuadro social donde se hace posible la memoria colectiva, dando valor a las vivencias compartidas (Torrijos, 1988).

En lo que respecta al componente de influencia se va a encontrar que los miembros de la comunidad tocachina han tenido una participación activa en ciertos periodos de la historia de la comunidad, manteniendo liderazgos fuertes dependiendo del momento histórico, sin embargo, en la actualidad dichos liderazgos no logran propiciar una participación activa de todos los miembros de la comunidad, al igual que en el periodo dominado por el terrorismo y el narcotráfico.

Para el componente de integración, los entrevistados refieren que ser o sentirse tocachinos significa compartir algunos valores como ser solidarios, trabajadores y honestos, además de proponerse metas en común como mejorar la economía y la educación dentro de la comunidad. Además, en cuanto a la satisfacción de necesidades encontramos que la comunidad de Tocache satisface las necesidades básicas de sus miembros, pues el territorio con sus recursos y las relaciones con los otros miembros de la comunidad aportan lo necesario para mantener una convivencia armónica y alcanzar sus metas. Sin embargo, esto se contradice al encontrar en sus discursos reclamos en torno a servicios de agua y desagüe, cobertura de educación y salud, problemáticas que hasta el momento ninguna autoridad ha logrado mejorar. El hecho de que los miembros de la comunidad perciban que sus necesidades o demandas no están satisfechas hará que el sentido de comunidad no se fortalezca, afectando la cohesión social dentro de la comunidad (Maya Jariego, 2004).

Para los pobladores tocachinos el construir una memoria colectiva se basa en hitos o épocas (tiempo) que van a ser significativas para cada individuo y para la comunidad (Jelin, 2012). En nuestro caso, estas memorias giran en torno a momentos vividos de la niñez, juventud o adultez dentro de la ciudad de Tocache o responden a

recuerdos de la época que más los impactó, para luego encontrar un respaldo en la memoria colectiva de los miembros de la comunidad, pues la memoria personal viene a ser producto de la memoria colectiva (Halbwachs, 2002). McMillan y Chavis (1986) señalan que el componente de conexión emocional de una comunidad está ligado a su proceso histórico, es decir, haber compartido momentos que los identifican. Por ello, los pobladores de Tocache van a mantener vivos los recuerdos de su niñez y del día a día dentro del pueblo, así como reivindicar los procesos o momentos donde la comunidad se mantenía unida, ya sea en proceso de fundación de la ciudad, celebraciones, los ajetreos y negociaciones para alcanzar la categoría de provincia o el haber salido de las épocas de terror producto del narcotráfico y terrorismo para estar gozando de los beneficios de una agricultura y economía lícita. Todo esto los llena de orgullo, felicidad y les brinda una idea de unidad. Estos recuerdos compartidos y enlazados van a crear una memoria colectiva como comunidad producto de las interacciones de sus miembros dentro de un contexto social específico (Jelin, 2012).

La memoria nos permite recordar algo en un cierto espacio (DeLoache y Brown, citado por Juárez, 2012); por ello, los lugares cobran sentido en función de lo que ahí se ha experimentado o guardado, recordando sucesos con sentido para su posterior recuperación (Juárez, Arciga y Mendoza, 2012). Teniendo en cuenta esto, el paisaje, la naturaleza, el territorio y sus recursos cobran gran importancia para el poblador tocachino, pues no solo será el escenario donde se desarrollan sus recuerdos, sino que también este territorio y sus recursos van a ser valorados como parte de su identidad (Proshansky, Fabian y Kaminoff, citado por Valera y Pol, 1994).

Teniendo en cuenta los marcos de referencia de la memoria colectiva (tiempo y espacio), va ser ésta la entidad encargada de interpretar, reinterpretar y por ende construir la identidad colectiva de los pobladores tocachinos, pues tal como lo

mencionan Manero y Soto (2005), la memoria colectiva es una fuerza de transformación social y es fortalecedora del sentido de comunidad, que durante procesos de crisis internas o externas permiten reinterpretar dicha identidad (Jelin (2012).

Durand (2005) en su investigación sobre la memoria colectiva de las organizaciones sociales de la región San Martín en relación a la violencia política nos da a conocer acerca de los silencios voluntarios del pasado y los olvidos como posturas de negación frente a vivencias con una gran carga emocional negativa. Al igual que lo descrito por esta investigadora, dentro de la memoria colectiva de los tocachinos se van a evocar mayormente recuerdos victoriosos para desligarse-olvidarse de los recuerdos que causan dolor en torno a sus vivencias con el narcotráfico y terrorismo, con la finalidad de no asumir el pasado, negar responsabilidades y omitir debates que cuestionen sus acciones en el pasado y desestabilicen sus memorias ya construidas.

De lo anterior, podemos rescatar lo mencionado por Rottenbacher y Espinoza (2010) (citado en Balbuena, 2013) en cuanto a las funciones de la memoria colectiva, pues al ser selectiva con los recuerdos y olvidando hechos negativos va a lograr una construcción positiva del pasado, la defensa de la identidad social y de una autoestima colectiva.

Por otro lado, se hace visible la construcción de una memoria oficial o histórica a cargo del gobierno local muy ligada a los procesos de fundación y creación política como provincia, lo mismo en cuanto al proceso de pacificación y desarrollo alternativo; esto último cuenta con el apoyo del gobierno central y algunas ONG como Devida, la Cooperación Alemana para el Desarrollo, etc. (Durand, 2005; Méndez, 2010; García, 2013; y Manrique, 2016). Sin embargo, se encuentra una ausencia de una memoria oficial en cuanto a los periodos marcados por el terrorismo y el narcotráfico.

## **Identidad colectiva, sentido de comunidad y memoria colectiva de la comunidad de Tocache**

Melucci (citado en Chihui y López, 2007) refiere que la identidad colectiva se construye a partir de definiciones compartidas de la situación social, que les permite a los individuos involucrados en dicho proceso evaluar la situación y unirse a la acción colectiva. Partiendo de esto, observamos que los pobladores tocachinos mantienen discursos y memorias similares sobre las cuales podrían sentar las bases de su identidad colectiva.

Entonces, teniendo en cuenta que ambos componentes (memoria colectiva e identidad colectiva) tienen una fuerte presencia en el sentido de comunidad de los tocachinos, podemos inferir que se va creando un fuerte lazo emocional de pertenencia como comunidad y por tanto hacen propicio o fortalecen una identidad social, mas no una identidad colectiva; ya que aún no logran asimilar como propios los repertorios culturales (conductas, costumbres, normas, valores, símbolos, etc.) a modo de endogrupo mayor (Mercado y Hernández, 2010). Aunque si nos guiamos por lo dicho por Melucci (citado en Chihui y López, 2007), la comunidad de Tocache estaría construyendo su identidad colectiva al centrar sus acciones para mantener una imagen y economía dentro de la legalidad, misión compartida por todos los entrevistados.

De las entrevistas se rescata que dentro de la comunidad de Tocache se lograría identificar un sentido de comunidad, que tiene como base el sentimiento de pertenecer y compartir una historia en común llena de esfuerzos colectivos como individuales para cambiar la imagen de un pasado violento y dañino. Esta constante construcción y/o reconstrucción de su memoria colectiva y de su sentido de comunidad están vinculados a la fortaleza de sus componentes, tal como lo plantean McMillan y Chavis (1986).

Távora (2012) sugiere organizar los componentes del sentido de comunidad como pares para un mejor entendimiento de la fortaleza del sentido de comunidad, es así que relaciona la conexión emocional y la membresía como la forma de vincular al

individuo con una comunidad. Como ya vimos anteriormente, los miembros de la comunidad tocachina refieren que su conexión emocional no sólo está ligada a su relación con los demás miembros de su comunidad, sino que también está muy ligada a su territorio y a los recursos que en él se encuentran; lo mismo en cuanto a membresía, pues a pesar de percibir a sus miembros con matices, logran interiorizar algunas semejanzas para diferenciarse del resto (su exogrupo). De lo dicho en las entrevistas, en relación a identidad social, se debe tener en cuenta que dentro de la comunidad de Tocache conviven dos subgrupos, los “tocachinos colonos” y los “tocachinos oriundos”, que pese a lograr diferenciarse de su exogrupo, los no tocachinos, aun no logran asimilarse como un todo (endogrupo) que tiene una misma cultura y que comparten una historia/memoria en común.

Entonces, teniendo en cuenta que ambos componentes tienen una fuerte presencia en el sentido de comunidad de los tocachinos, podemos inferir que se va creando un fuerte lazo emocional de pertenencia como comunidad y por tanto hacen propicio o fortalecen una identidad social, mas no una identidad colectiva; ya que aún no logran asimilar como propios los repertorios culturales (conductas, costumbres, normas, valores, símbolos, etc.) a modo de endogrupo, miembros de la comunidad de Tocache.

La comunidad de Tocache va a actuar como un sistema donde se relacionan e integran el sentido de comunidad, la memoria colectiva y la identidad social de sus pobladores (para crear una identidad mayor, una identidad colectiva); además, la comunidad de Tocache cuenta con ciertos elementos (territorio, población, recursos-demandas) que serán interpretados por cada miembro de la comunidad para poder definirse y definirla.

## CONCLUSIONES

Para entender mejor cómo los tocachinos se definen e interpretan su comunidad, usaremos la metáfora del árbol de cacao. Donde la tierra va estar compuesta por el territorio y sus recursos, la población y sus demandas; además debemos agregar otros elementos o variables del contexto social como el proceso de fundación, las migraciones, el narcotráfico, el terrorismo y el desarrollo alternativo.

Entonces sobre esta base, crecerá nuestro árbol de cacao, cuya raíz será la memoria colectiva y sus elementos como los recuerdos y olvidos del pasado, presente y futuro, los símbolos comunes y la historia, tendrán como función interpretar, dar sentido y afecto a los elementos de la comunidad y del contexto en función del tiempo.

Las interpretaciones realizadas a través de la memoria colectiva ayudaran a configurar el sentido de comunidad, el tronco y fortaleza de nuestro árbol, definiendo así a sus cuatro componentes: membresía, influencia, integración-satisfacción de necesidades y conexión emocional. Para definir la membresía, el poblador tocachino hará uso de sus características y símbolos que tiene en común con sus pares; en la definición de influencia el poblador hará uso de sus recuerdos y vivencias para escuchar y ser escuchado por sus pares y/o autoridades. En cuanto a integración y satisfacción de necesidades veremos que el poblador tocachino no tiene dificultades, por lo contrario, está muy agradecido por tener una adecuada interacción son otros miembros de su comunidad, así como encontrar recursos suficientes para cubrir sus necesidades. La

conexión emocional es uno de los componentes más fuerte que se tiene, pues hay una coincidencia en sentimientos, emociones y recuerdos en común.

Estos cuatro componentes serán los pilares sobre los cuales, el poblador tocachino configurará su identidad de lugar y social dentro de su comunidad. La identidad de lugar va a recibir mayor influencia del sentimiento de pertenencia y símbolos comunes de la membresía; lo mismo para conexión emocional y satisfacción de necesidades. Por otro lado, la identidad social se verá alimentada por conexiones emocionales, valores compartidos de integración, sentimientos de pertenencia y características comunes de la membresía.

Por otro lado. Las ramas, hojas y frutos que conforman la copa de nuestro árbol vienen a ser la identidad de lugar, la identidad social que con sus interacciones nos permitirá diferenciarlos de los otros a través de la expresión de valores, tradiciones y costumbres que conforman su cultura. Las relaciones entre estas dos identidades suman y fortalecen la identidad colectiva en cada poblador; fijando un vínculo cognitivo, afectivo y de valor con lo que representa este árbol de cacao (el cambio de un pasado negativo a un presente y futuro mejor), predisponiendo a la comunidad y sus miembros a asumir cambios y un rol más activo.

Finalmente, hay que tener en cuenta que nuestro sistema del árbol puede ser bidireccional y continuo, pues como lo dijimos: sentido de comunidad, memoria e identidad colectiva son constructos dinámicos, que se influyen mutuamente. Es por eso que las hojas y frutos del árbol se nutren de las sustancias extraídas por la raíz; se fortalecen gracias al tronco para madurar y luego caer al suelo donde fertiliza la comunidad para empezar un nuevo ciclo de vida; tal como lo hace el árbol de cacao.

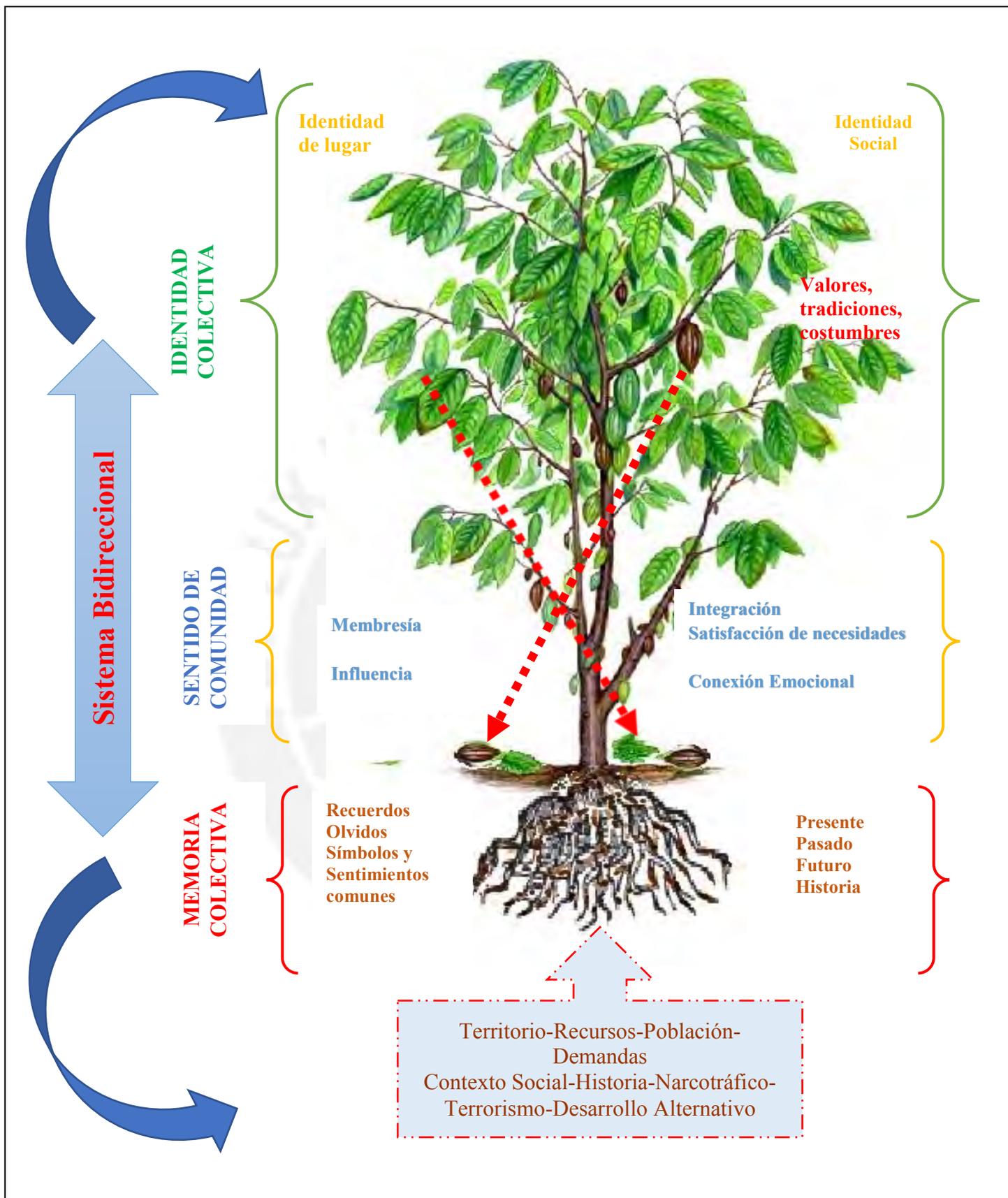


Figura 3. Sistema bidireccional y continuo de la memoria colectiva, sentido de comunidad e identidad colectiva en la comunidad tocachina.

## LIMITACIONES

La información teórica e investigaciones en torno a la realidad del Alto Huallaga y en especial al de la provincia de Tocache es muy escasa, en comparación a otras zonas donde hay o hubo presencia de narcotráfico y terrorismo.

El acceso a la información se ve limitado debido al tiempo transcurrido, pues los recuerdos se hacen borrosos y más difíciles de evocar. Además, nos encontramos con un bloqueo consciente e inconsciente por parte de los entrevistados frente algunos temas específicos; en algunos casos, mencionan que ya hablaron lo suficiente con otros entrevistadores.

Indagar tres constructos: memoria colectiva, sentido de comunidad e identidad colectiva; hicieron que las entrevistas fueran largas, con mucha información que procesar para una sola investigación. Por ello es recomendable que en futuras investigaciones se trabajen dichos constructos por separado y así también tener mayor profundidad en el análisis.

En la investigación se puede apreciar que la memoria colectiva, el sentido de comunidad y la identidad colectiva se van a relacionar de manera dinámica y están en constante cambio, por ello no se deben asumir como definitivas; siendo necesario plantear nuevos estudios que complementen la información recabada hasta el momento.

La diversidad de participantes en la investigación estuvo limitada a personas adultas y adultas mayores; recogiendo sólo información representativa de este grupo etario. Siendo necesario nuevas investigaciones para conocer percepciones de pobladores jóvenes frente a su identidad colectiva, sentido de comunidad y memoria colectiva. Otra de las variables a tener en cuenta para ampliar la representatividad de

futuras investigaciones es la de género, pues en esta oportunidad la participación fue mayoritariamente masculina.

Las percepciones recogidas van a ser representativas para pobladores de la zona urbana de la comunidad de Tocache mas no para aquellos que residen en zonas rurales, pues sus vivencias y construcciones sociales ayudarían a complementar la información recogida en esta investigación.



## REFERENCIAS

- Ander Egg, E. (2005). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad*. (2da Ed.). Buenos Aires, Argentina: Editorial Lumen Hvmanitas.
- Balbuena, A. (2013). *Sentido de comunidad, bienestar y memoria colectiva en una comunidad rural de la costa norte peruana*. (Tesis de Licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Berger, P. y Luckman, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Berroeta, H., Di Masso, A., Ramoneda, A., Rodriguez, V., y Vidal, T. (2015). Apego de lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación cívica en personas desplazadas de la ciudad de Chaitén. *Magallania*, 43() 51-63. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50643662005>
- Casas, J. (2004). Las rupturas y cristalizaciones en la memoria colectiva: los casos de San Juan y Jachal. *Revista Kairos*. Recuperado de <http://www.revistakairos.org/k12-archivos/casas%20jose.pdf>
- Chihui, A. y López, A. (2007). La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 3() 125-159. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72630106>
- Comisión de la Verdad y Reconciliación (2004). *Informe Final*. Lima, Perú: Comisión de la Verdad y Reconciliación.
- Cruz, J. (1998). *Identidades en fronteras y fronteras de identidades*. México D.F., México: El Colegio de México.

- Durand, A. (2005). *Donde habita el olvido: los (h)usos de la memoria y la crisis del movimiento social en San Martín. Memoria, política y movimientos sociales en la Región San Martín (1985-2000)*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Flick, U. (2002). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid, España: Morata.
- García, J. (2013). *La situación del narcotráfico en la región San Martín*. Lima, Perú: IDEI-PUCP.
- Giménez, G. (1996). La identidad social o el retorno del sujeto en Sociología. En *Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad*. III Coloquio Paul Kirchoff. México D. F., México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Giménez, G. (2002). Paradigmas de la identidad. En: Chihu, A. (Coord.), *Sociología de la Identidad* (pp. 412). México D.F., México: Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Giménez, G. (2009). Cultura, identidad y memoria: Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. *Frontera norte*, 21(41), 7-32. Recuperado en 29 de enero de 2017, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-73722009000100001&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722009000100001&lng=es&tlng=es).
- Giménez, G. (2010). Cultura, identidad y procesos de individualización. En *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*. México D. F., México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- González Rey, F. (2006). *Investigación Cualitativa y Subjetividad*. Guatemala, Guatemala: Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala.

- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid, España: Taurus
- Halbwachs, M. (2002). Fragmentos de la memoria colectiva. *Athenea Digital*, 2, 1-11.  
ISSN: 1578-8946.47
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México D. F., México: McGraw Hill.
- Hernández, B., Hidalgo, M., Salazar-Laplace, M., y Hess, S. (2007). Place attachment and place identity in natives and non-natives. *Journal of Environmental Psychology*, 27(4), 310-319.
- Hombrados, M. (2013). *Manual de psicología comunitaria*. Madrid, España: Síntesis.
- INEI (2009). *PERÚ: Estimaciones y Proyecciones de Población por Sexo, según Departamento, Provincia y Distrito, 2000-2015*. Lima, Perú: Biblioteca Nacional del Perú.
- Javaloy, F. (1993). El paradigma de la identidad social en el estudio del comportamiento colectivo y de los movimientos sociales. *Psicothema*, 5, (), 277-286. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72709919>
- Jelin, E. (2012). *Los trabajos de la memoria* (2a ed.). Lima, Perú: IEP.
- Juárez, J., Arciga, S. y Mendoza, J. (Coords.). (2012). *Memoria Colectiva. Procesos psicosociales*. México D.F., México: Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Krausse, M. (2007). Hacia una redefinición del concepto de comunidad: cuatro ejes para un análisis. En Alfaro, J. y Berroeta, H. (Eds.), *Trayectoria de la Psicología comunitaria en Chile. Prácticas y conceptos* (pp.245-258). Valparaíso, Chile: Universidad de Valparaíso.

- Leiva, W. (2004). Lo que todo tocachino debe saber. En, *Cultura regional 2004* (pp. 6 - 10). Tocache, Perú.
- Manero, R. y Soto, M. (2005). Memoria colectiva y procesos sociales. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(1), 171-189. ISSN 0185-1594.
- Manrique, H. (2016). *El fin de la guerra de la cocaína: construcción del Estado y desarrollo alternativo en la región San Martín (1978-2015)*. (Tesis de Licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Marchioni, M. (2000). *Comunidad, participación y desarrollo Teoría y metodología de la intervención comunitaria*. Madrid, España: Editorial Popular, S.A
- Mari, R., Bo, R. M., y Climent, I. (2010). Propuesta de análisis fenomenológico de los datos obtenidos en la entrevista. *Revista de Ciències de l'Educació*, (), 113-133.
- Maya Jariego, I. (2004). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. *Apuntes de Psicología*, 22(2), 187-211.
- Maykut, P. y Morehouse, R. (1999). *Investigación cualitativa: Una guía práctica y filosófica*. Barcelona, España: Hurtado Ediciones.
- McMillan, D. y Chavis, D. (1986) Sense of community: a definition and theory. *Journal of Community Psychology*, 14, 6-23.
- Méndez, M. (2010). “Drogas, pobreza y derechos humanos: El impacto social del narcotráfico”. Lima, Perú: IDEI-PUCP.
- Mercado, A. y Hernández, A. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 17() 229-251.
- Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10513135010>

- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Morga, L. (2012). *Teoría y técnica de la entrevista*. México D.F., México: Red Tercer Milenio.
- Morse, J. (Ed.). (2003). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Antioquía, Colombia: Editorial Universidad de Antioquía.
- Pérez, G. (2001). *Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes: Métodos*. Madrid, España: Ed. La Muralla.
- Plan de ordenamiento territorial Tocache (2008). *Tocache hacia el desarrollo sostenible*. Lima, Perú: Asociación de Promoción Agraria.
- Portal, M. (2003). La construcción de la identidad urbana: la experiencia de la pérdida como evidencia social. *Alteridades*, 13() 45-55. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74702605>
- Quiroz, R. (2006). *Programa Puente: Un Análisis desde el enfoque comunitario*. (Tesis de maestría). Universidad de Chile, Santiago de Chile, Chile.
- Rozas, G. y Arredondo, J. (Comps.). (2006). *Identidad, Comunidad y Desarrollo*. Santiago de Chile, Chile: Universidad de Chile.
- Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit. Revista de Psicología*, 13() 71-78. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68601309>
- Sánchez, A. (1996). *Psicología Comunitaria. Bases conceptuales y métodos de intervención*. Barcelona, España: EUB.

- Sarason, S. (1974). *The psychological sense of community: prospects for a community psychology*. Londres, Reino Unido: Jossey Bass.
- Soberón, R. (2002). *La Amazonía en el nuevo (des)orden internacional*. Iquitos, Perú: CETA.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona, España: Herder.
- Tajfel, H., y Turner, J. (1989). La teoría de la identidad social de la conducta intergrupar. En Morales J. y Huici, C. (Eds.), *Lecturas en Psicología Social* (pp. 225-259). Madrid, España: UNED (Trabajo original en inglés 1985).
- Tappan, J. (1992). Cultura e identidad. En Méndez y Mercado, L. (Comp.). *I Seminario sobre identidad*. México D.F., México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Távora, M. (2012). *Sentido de comunidad en un contexto de violencia comunitaria*. (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Terry, J. (2011). Cultura, identidad cultural, patrimonio y desarrollo comunitario rural: una nueva mirada en el contexto del siglo XXI latinoamericano. En *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/12/jrtg.htm>
- Torrijos, F. (1988). Sobre el uso estético del espacio. En Fernández, J. (Coord.), *Arte efímero y espacio estético* (pp. 17-18). Barcelona, España: Anthropos.
- Trujillo, D. (2004). *Identidad Social Alemana a Catorce Años de la Reunificación*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de las Américas Puebla, Puebla, México.
- UNODC (2016). *El modelo de desarrollo alternativo de la región San Martín. Un estudio de caso de desarrollo económico local*. Lima, Perú: UNODC

Valera, S. y Pol, E. (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental. *Anuario de Psicología*, 62 (1), 5-24. Barcelona, España: Universidad de Barcelona.

Zonificación Ecológica y Económica Tocache (2006). *Tocache hacia el desarrollo sostenible*. Loreto, Perú: Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana Programa de Ordenamiento Ambiental.



## ANEXOS

### **Anexo A: Consentimiento Informado**

Esta entrevista es parte de mi Tesis de Maestría en Psicología Comunitaria de la Pontificia Universidad Católica del Perú, en la que deseo indagar sobre la memoria colectiva y el sentido de comunidad de los pobladores de la ciudad de Tocache. Por ellos le pido responder algunas preguntas relacionadas a estos temas; lo cual nos tomará un aproximado de 60 minutos.

*Su participación en esta investigación es totalmente voluntaria y anónima, sus respuestas no serán identificadas con su nombre en ningún caso. Usted puede elegir participar o no hacerlo. Además, usted puede cambiar de idea en cualquier momento y dejar de participar aun cuando haya aceptado antes.*

*Si hubiera algunas preguntas o temas podrían incomodarle, Usted puede negarse a responder o dar por terminada la entrevista en cualquier momento.*

*La conversación que vamos a tener no será difundida por ningún medio de comunicación (ni radio ni tv). Sólo será usada para fines de la investigación. Asimismo, se realizará grabaciones en audio, las cuales serán conservadas hasta la publicación de la investigación y luego serán eliminadas.*

*Si tiene cualquier pregunta puede hacerla ahora o más tarde, incluso después de haber iniciado el estudio. Si desea hacer preguntas más tarde, puede contactar a la siguiente persona: **Alí Rober Shupingahua Vargas**, RPM #988884854, correo electrónico: [alishupingahua@gmail.com](mailto:alishupingahua@gmail.com).*

Yo.....  
..... en pleno uso de mis facultades, libre y voluntariamente,

**EXPONGO:**

Que he sido debidamente INFORMADO/A por el Lic. Alí Rober Shupingahua Vargas, asimismo, he recibido explicaciones verbales sobre la naturaleza y propósitos de la entrevista de investigación, habiendo tenido ocasión de aclarar las dudas que me han surgido.

**MANIFIESTO**

Que he entendido y estoy satisfecho/a de todas las explicaciones y aclaraciones recibidas sobre el proceso citado y

**OTORGO MI CONSENTIMIENTO**

Para participar en el proceso sugerido.

Se me ha informado, también que este consentimiento puede ser revocado en cualquier momento antes de la realización del mismo.

En fe de lo cual, y para que así conste, firmo el presente documento el \_\_\_\_\_ del mes de \_\_\_\_\_ del año \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
Firma del participante

\_\_\_\_\_  
Alí Rober Shupingahua Vargas  
Alumno

## Anexo B: Guía de Entrevista

### GUÍA DE ENTREVISTA

EDAD : \_\_\_\_\_  
SEXO : \_\_\_\_\_  
TIEMPO VIVIENDO EN TOCACHE : \_\_\_\_\_  
LUGAR DE RESIDENCIA : \_\_\_\_\_  
OCUPACIÓN : \_\_\_\_\_  
NIVEL EDUCATIVO : \_\_\_\_\_  
ESTADO CIVIL : \_\_\_\_\_  
FECHA DE ENTREVISTA : \_\_\_\_\_

Es nacido en Tocache: Si ( ) No ( )

Procedencia : \_\_\_\_\_

Es o ha sido miembro de alguna organización social, partido político, etc. Si ( ) No ( )

¿Cuál? ¿Cuándo?: \_\_\_\_\_

Ha tenido/tiene algún cargo político o de militancia: Si ( ) No ( )

¿Cuál? ¿Cuándo?: \_\_\_\_\_

Es o ha tenido algún familiar víctima del Terrorismo o Narcotráfico: Si ( ) No ( )

#### MEMORIA COLECTIVA

- ¿Cuánto tiempo lleva viviendo en la ciudad de Tocache? ¿Cuáles son las razones para que aun siga viviendo aquí?
- ¿Cuáles son las cosas que más le gustan o no de esta ciudad?
- Por favor cuénteme un poco de la historia de Tocache.
- ¿Cuáles son las festividades más importantes para los tocachinos? ¿por qué son tan importantes?
- ¿Cómo es la vida en Tocache? ¿siempre ha sido así? ¿hay alguna diferencia con la forma de vida en el pasado?

- *Preguntar si solo es mayor de 30 años: ¿Cuáles son las diferencias del Tocache de hace 30 años y el de ahora?*
- *¿Cómo se imagina a Tocache de aquí a 10 años?*
- *Durante el tiempo que Ud. Lleva viviendo aquí ¿Cuáles fueron los hechos más importantes (positivos y negativos) que han sucedido en Tocache? ¿cuáles fueron las razones de estos hechos? ¿Qué consecuencias trajo?*

**Narcotráfico y terrorismo:** conocer percepciones, recuerdos y reflexiones en torno a estos procesos.

- *Si menciono la palabra Narcotráfico ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? ¿por qué? ¿sabe usted cómo se inició todo esto? ¿puede contarnos algún hecho importante relacionado a esta época?*
- *Si menciono la palabra Terrorismo ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? ¿por qué? ¿sabe usted cómo se inició todo esto? ¿puede contarnos algún hecho importante relacionado a esta época?*
- *¿Quiénes fueron los principales actores/protagonistas de estas épocas?*
- *¿Están relacionados Narcotráfico y Terrorismo? ¿Cómo?*
- *¿Qué cosas buenas o malas se puede rescatar de todo esto?*
- *¿Qué cambios produjo estas dos épocas en la sociedad tocachina? ¿hubo cambios en la economía, en las formas de trabajo, en la vida social, la educación, etc.?*
- *¿Cómo fue vivir en Tocache durante estas épocas? ¿hay algunas cosas que se mantienen de esta forma de vida?*
- *¿Qué significó para usted, su familia y vecinos el narcotráfico y terrorismo?*
- *¿Usted cree que en Tocache estas épocas ya terminaron?*
  - *Si la respuesta es **positiva** continuar con las siguientes preguntas: ¿cómo fue el proceso de dar fin al narcotráfico y el terrorismo? ¿Por qué los tocachinos decidieron dar fin a estas épocas?*
  - *Si la respuesta es **negativa** continuar con las siguientes preguntas: ¿por qué aún se mantienen estas épocas?*
- *¿Usted cree que se puede volver a repetir todo esto? ¿Por qué?*

- Los últimos 30 años, Tocache ha vivido bajo el Estado de Emergencia. ¿cómo fue vivir en Tocache durante el Estado de Emergencia? ¿Cómo cambio la vida del Tocachino durante esa época? ¿usted cree que ha traído consecuencias? ¿Cuáles?
- ¿Cómo era la política durante el Estado de Emergencia? ¿Recuerda a algún líder social, político o a alguna autoridad? ¿Por qué?
- ¿Cuáles cree usted que es la principal diferencia entre el Tocache de los años 80, 90 y el Tocache actual?
- ¿Ahora cómo es la vida en Tocache?

### **SENTIDO DE COMUNIDAD:**

Ahora vamos a conversar sobre los pobladores de Tocache, como son, sus costumbres, que los une, sus dificultades y sus fortalezas.

#### *Membresía:*

- ¿Qué se le viene a la mente si le menciono la palabra Tocache?
- Si le preguntara por el principal símbolo que representa a Tocache: ¿cuál sería?
- ¿Qué significa para usted la frase: Tierra de paz, amor y trabajo?
- ¿Cómo son los pobladores de Tocache? ¿Cuáles son sus principales características?
- Cuando hablamos del poblador de la selva, se nos viene la mente la palabra Charapa, ¿cómo es ser o cómo es un Charapa? ¿Ud. Diría que todos los tocachinos son “charapas”? ¿Por qué?
- ¿Qué diferencia al poblador tocachino de los otros pobladores del Perú?
- ¿Usted se siente tocachino? ¿por qué? ¿Qué hace que usted sea tocachino?

#### *Integración y satisfacción de necesidades*

- ¿Cuáles son las diferencias y semejanzas de los pobladores de Tocache?
- ¿Cómo es la relación entre tocachinos?
- ¿Hay alguna meta en común que todos los tocachinos buscan? ¿cuál sería?
- ¿En Tocache encuentra todo lo que usted y su familia necesita? ¿cómo cubre las necesidades sin satisfacer?
- ¿Es feliz viviendo aquí? ¿necesita algo más para ser feliz en Tocache?

#### *Conexión emocional*

- ¿Cuál es el bien máspreciado de Tocache?
- ¿Cuáles son los valores que se comparten entre tocachinos?
- ¿Los tocachinos son unidos? ¿por qué? ¿Recuerda algún hecho donde se vio esta unión?
- ¿Qué será lo que los une como Tocachinos?
- ¿Siente cariño por Tocache? ¿Cómo lo demuestra?

#### *Influencia*

- ¿Cuáles son los principales problemas de Tocache? ¿Cómo hacen para solucionarlo?
- ¿Cómo ve Ud. la relación entre las autoridades y los pobladores? Buena, mala ¿Por qué?
- ¿Usted como poblador se siente escuchado por sus autoridades?
- ¿Cómo participa en el desarrollo de su ciudad?

Hemos concluido la entrevista. ¿Desea agregar algo más?

Gracias por su participación.

